



# Dr. Plinio

Publicación Mensual Vol. II - Nº 14 Junio de 2019



*Devoción eucarística,  
inocencia y combatividad*

# “Sed perfectos como el Padre Celestial”

San Cirilo de Alejandría vivió en el siglo V y combatió la herejía de Nestorio. En aquella ocasión, se estableció la clásica distinción entre los ortodoxos, que profesaban la divinidad de la Persona de Nuestro Señor Jesucristo y la consecuente Maternidad Divina de María, y los heterodoxos, que afirmaban haber en Cristo dos personas, siendo Nuestra Señora madre apenas de la persona humana. Como suele suceder, entre esas dos corrientes estaban los pseudo-equilibrados, que juzgaban ser mejor no discutir, pues eso irritaría al adversario, volviendo así más difícil la posibilidad de conversión. Estos tales, se volvían contra San Cirilo porque combatía a los herejes.

Esta raza de almas corresponde a lo dicho en la escritura: *“Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca”* (Ap. 3, 15, 16). Son estos, los que más entorpecen la causa católica, pues el mejor dispositivo de protección del error no está entre los que lo profesan, sino entre los que dicen profesar la verdad, pero en sus tácticas protegen el error.

Esta posición intermedia atrae más la cólera divina que la posición contraria declarada.

Si debemos ser perfectos como nuestro Padre Celestial es perfecto (cfr. Mt 5, 48) y si es legítima la jaculatoria *“Sagrado Corazón de Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo”*, entonces también debemos tener náuseas y horror de quienes el Padre Celestial y el Corazón de Jesús tienen náuseas y horror.

*(Extraído de conferencia de 8/2/1966)*

San Cirilo de Alejandría  
Iglesia de San Pedro y San  
Pablo, Cracovia, Polonia

# Sumario

Vol. II - No. 14 Junio de 2019



En la portada, el Dr. Plinio durante una conferencia en 1993.

Foto: Archivo Revista

Las materias extraídas de exposiciones verbales del Dr. Plinio — designadas como “conferencias” — son adaptadas al lenguaje escrito, sin revisión del autor

## Dr. Plinio

Revista Mensual de Cultura Católica

### Director:

Roberto Kasuo Takayanagi

### Consejo Consultivo:

Antonio Rodrigues Ferreira  
Carlos Augusto G. Picanço  
Jorge Eduardo G. Koury

### Redacción:

Traducida de la edición brasileña y editada en Colombia por PRODENAL con las debidas autorizaciones de la Editora Retornarei Ltda. de San Pablo - Brasil

\* \* \* \* \*

### PRODENAL

Carrera 13 No. 75-20 Apto. 203  
Tel (57 1) 312 0585  
Bogotá - Colombia  
prodenal@gmail.com

Para obtener la versión digital de números anteriores, ir a:  
<http://caballerosdelavirgen.org/articulo/revista-dr-plinio>

### Plinio Corrêa de Oliveira

San Pablo – Brasil  
13/XII/1908 – † 3/X/1995  
Pensador y escritor católico

### EDITORIAL

4 *En defensa de la inocencia*

### PIEDAD PLINIANA

5 *Preparación para recibir la Eucaristía*

### DOÑA LUCILIA

6 *Ímpetu de Doña Lucilia al increpar al mal*

### ECO FIDELÍSIMO DE LA IGLESIA

8 *Gran lección de combatividad*

### SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

13 *Adoración de la personalidad de Nuestro Señor*

### ARDOROSO APÓSTOL DE LA EUCARISTÍA

16 *El Pan de los fuertes*

### EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE DR. PLINIO

18 *Inocencia y perspicacia*

### SANTORAL

22 *Santos de Junio*

### HAGIOGRAFÍA

24 *San Eliseo, los niños y los osos*

### DR. PLINIO COMENTA...

27 *Las dos fases del proceso de la Revolución Industrial*

### LUCES DE LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA

32 *Nobleza, distinción, buenas maneras: frutos de la preciosísima Sangre de Cristo*

### ÚLTIMA PÁGINA

36 *Corazón Sapiencial e Inmaculado de María*



## En defensa de la inocencia

**C**omo afirma el Dr. Plinio en el trecho que transcribimos más abajo\*, en el origen de su vocación contrarrevolucionaria se encuentran la lucha para mantener la inocencia, el amor al Sagrado Corazón de Jesús, a Nuestra Señora, a la Santa Iglesia y a la Eucaristía.

La idea de mi vocación se comenzó a formar a partir de algunos puntos que se fueron reuniendo gradualmente en mi espíritu. El primero fue la sensación de mi inocencia y bondad, así como de la gracia que habitaba en mí sin que yo lo supiese. Yo sentía mucha gracia, mucha elevación, mucha tendencia para realidades extraordinarias y absolutamente superiores. No era la vanidad de hacer carrera sino el deseo de otro orden de cosas metafísico, celestial.

El segundo punto fue la noción de que todas esas sensaciones se iban definiendo en torno del concepto de Iglesia Católica, Apostólica y Romana, de Nuestro Señor como Hombre-Dios, del Sagrado Corazón de Jesús y, después, de Nuestra Señora y de la Eucaristía.

Yo entraba a una iglesia y sentía la presencia de Dios, sentía la virtud, a la Santa Iglesia Católica y, en el fondo, al Espíritu Santo, alma de la Iglesia, allí presente. Rezando ante las imágenes, experimentaba cierta comunicación con los santos en ellas representados. ¡Sobretudo rezando ante el Santísimo Sacramento! ¡Sentía intensamente la presencia de Jesús Eucarístico! Y en ese sentir tenía consolaciones de carácter específicamente religioso que percibía con nitidez. Por eso me gustaba mucho ir a la iglesia ya que me hacía tanto bien.

Más o menos concomitantemente fui formando el concepto del combate a la impureza. Cuando algunos compañeros de infancia me revelaron cómo se daba la perpetuación de la especie humana, sus carcajadas y actitudes me llevaron a comprender lo malo de la impureza percibida en ellos. Nació entonces en mí un irreductible odio al espíritu de impureza, considerándolo como siendo lo contrario a cómo se debe ser. A partir de ese odio surgió la lucha que se hacía explícita en la siguiente idea: “Hubo un tiempo en que el mundo fue como yo. Pero ahora yo soy tan solo un residuo. Los amigos de la impureza son otra cosa. Cueste lo que cueste, no quiero dejar de ser como soy. Por otro lado, quiero que ellos también sean como yo. Ellos quieren forzarme a ser diferente, yo resistiré y quiero forzarlos a ser como yo soy. Si ellos se resisten, ¡el resultado será la batalla!

*Combatividad, inocencia, Eucaristía y Sagrado Corazón de Jesús, son temas que en la presente edición el Dr. Plinio demuestra que están íntimamente relacionados entre sí, y cuya interrelación es indispensable para constituir el perfil moral del verdadero católico.*

---

\* Conferencia del 9/7/1988



**DECLARACIÓN:** Conformándonos con los decretos del Sumo Pontífice Urbano VIII, del 13 de marzo de 1625 y del 5 de junio de 1631, declaramos no querer anticipar el juicio de la Santa Iglesia en el empleo de palabras o en la apreciación de los hechos edificantes publicados en esta revista. En nuestra intención, los títulos elogiosos no tienen otro sentido sino el ordinario, y en todo nos sometemos, con filial amor, a las decisiones de la Santa Iglesia.



# Preparación para recibir la Eucaristía

**M**adre mía y Señora del Santísimo Sacramento, preparadme Vos misma para recibir a Nuestro Señor, dándome todos los buenos movimientos de alma, los buenos impulsos para que yo tenga presente lo que va a suceder de extraordinario, la honra inmensa que voy a tener porque rezasteis por mí y, por eso, vuestro Divino Hijo viene a mí.

Cuando comulgabais, Vos comprendíais enteramente la grandeza de ese acto. Os pido, pues, que adoréis a Dios en mi lugar, porque no soy suficientemente grande para adorarlo. Venid espiritualmente a mi alma y cuidad a vuestro Divino Hijo como Vos lo tratabais en la Tierra, porque no soy capaz de hacerlo debidamente.

*(Extraído de conferencias de 5/1/1974 y 6/2/1981)*



# El ímpetu de Doña Lucilia al increpar el mal

Cuando se trataba de algo pésimo que estaba en vías de realizarse, y cuyo curso ella podía impedir, Doña Lucilia levantaba todo el cuerpo, alzaba el cuello, sus ojos se volvían fogosos y hablaba mirando desde arriba, comenzando en un tono de voz fino que iba haciéndose más caluroso. Sus palabras nunca eran insultos personales, sino una crítica a la actitud moral de quien andaba mal.

**S**e diría que, a causa de la gran mansedumbre, condescendencia y compasión que rebosaban de Doña Lucilia, ella quedaría horripilada con la hipótesis de que fuesen desencadenados castigos como los previstos en Fátima y en tantas otras revelaciones privadas.

## *Sentimientos opuestos, pero armónicos*

Sin embargo, yo la vi una que otra vez expresar sentimientos opuestos, enteramente armónicos con la personalidad de ella. No propiamente cuando ella hablaba de castigos de pueblos o de civilizaciones – tema que ella conocía, pero entraba poco en sus reflexiones cotidianas –, sino cuando trataba sobre determinados castigos, degradaciones o deterioraciones individuales, con el resultado que eso conllevaba.

Así, al referirse a alguna persona que moralmente había decaído mucho, que se había degradado, cuando la degradación era horripilante, mi madre tenía un modo de expresarse

por donde aparecía, en relación con los aspectos morales de esa persona, un asco que indicaba, al mismo tiempo, una especie de toque de difuntos.

Era como quien daba a entender lo siguiente: eso está de tal manera deteriorado, que tiene lo desagradable de lo putrefacto, y la propia sanidad de la persona exige que lo descompuesto sea enviado a la basura y destruido. La destrucción de lo putrefacto es una señal de salud, y el horror a lo putrefacto es un indicio de integridad. La aversión de ella a las degradaciones morales muy grandes era idéntica a la repulsa a la putrefacción.

No era, por lo tanto, un sentimiento de justicia considerado meramente en abstracto – se practicó un acto altamente censurable, luego, debe ser castigado –, sino una clasificación de un determinado estado de alma como execrable y purulento. Y, en lo purulento, la repulsa llena de desdén y la necesidad del exterminio. No obstante, ese exterminio se presentaba bajo la forma de un respeto a sí misma y al orden superior

puesto por Dios, violado por alguien hasta un punto inimaginable.

En ese caso, no vi que cupiese una referencia a la misericordia, a no ser por el lado siguiente: “El pobre de Fulano, la pobre de Fulana”. Sin embargo, eran pobrecitos porque habían caído en estado de putrefacción y, por tanto, merecían repulsa y rechazo. No era una actitud así: “No lo repelamos porque él es un pobrecito...”; sino por el contrario: “Pobrecito, él debe ser repelido...” En eso entraba la buena ordenación del espíritu de ella.

## *Admiración por la combatividad*

Esa posición se transponía también en una gran admiración por la valentía. Doña Lucilia no admiraba la valentía en cuanto valentía, en cualquier circunstancia en que la persona fuese valerosa, pero la valentía aplicada contra ciertas situaciones concretas, putrefactas y altamente deterioradas, a ella le parecía una especie

de afirmación de fuerza, de integridad de alma que compensaba lo que del otro lado había de degradante.

Por ejemplo, tal vez nadie sienta atracción por una botella de un desinfectante como la creolina. Sin embargo, al describir la acción destructora y bactericida del desinfectante, ella podrá hablar con entusiasmo. Aunque la creolina no sea, en lo más mínimo, un perfume, y por lo tanto no cause encanto de por sí, una persona podría decir: “¡Excelente! ¡Pongamos creolina para limpiar bien eso!” En ese caso la acción bactericida de la creolina será, entonces, un título elogioso. Así aludía Doña Lucilia a la acción represiva del mal.

¿Pero, era solo eso? En lo inmediato, sí, pero en lo más profundo, no.

Mi madre tenía mucha admiración por la combatividad, por el hecho de que alguien se expusiese a un riesgo por una finalidad superior. Y lo mejor de su admiración se orientaba hacia lo siguiente: ese es un espíritu superior, capaz de conocer y amar algo mucho más alto – a Dios Nuestro Señor – y, por esa razón, también tiene capacidad de exponerse a un riesgo insigne con un dominio sobre sí mismo, por amor a eso. Eso forma al varón de Dios. Tenía, entonces, ¡un gran entusiasmo!

Pero era necesario tener cierta finura de discernimiento para percibir que eso estaba en el espíritu de ella, pues lo que aparecía más evidentemente era la destrucción del mal, que no tiene el derecho de existir y debe ser repelido.

También existía otra forma de combatividad en Doña Lucilia. Ella no era una persona discutidora, pero apreciaba mucho cuando alguien daba una respuesta que achataba una causa mala. Y es curioso: ella, que era una persona bien locuaz, nada concisa en lo que decía – no inútilmente prolija, sino bastante expansiva –, sin embargo, apreciaba mucho las réplicas concisas. Y a veces guardaba,



de esta o de aquella situación que había visto, réplicas concisas, se acordaba y contaba, apreciando una operación con horizontes claros, con rayos límpidos que alcanzasen su objetivo.

### *Movimientos de indignación*

Nunca la vi hacer una indirecta, hacer una insinuación contra nadie. Eso no era de su estilo. En su convivencia suave había, por lo tanto, muy poca probabilidad de que ella dijese alguna cosa desagradable. Pero mi madre tenía, aunque raras veces, movimientos de indignación que procedían, en general, de la conjugación de cierta sorpresa delante de alguna cosa pésima, más lo pésimo existente en aquello.

Cuando se trataba de algo pésimo que estaba en marcha, en vías de realizarse, y cuyo curso ella podía impe-

dir, mi madre llegaba a levantar todo el cuerpo, alzaba el cuello, sus ojos se volvían fogosos y hablaba mirando desde arriba, comenzando en un tono de voz fino que iba haciéndose más caluroso. Decía tres o cuatro cosas que nunca eran insultos personales, sino una crítica a la actitud moral pésima.

Por lo tanto, nunca decía algo que criticase la falta de inteligencia, de educación, de cultura, algo que disminuyese a alguien en cuanto persona, sino que increpaba el mal procedimiento. Y ahí era difícil resistir a su ímpetu.

Por otro lado, una vez hecha la increpación, nunca la vi jactarse de eso, ni repetir el episodio, ni contar. Había hecho lo que debía hacer, eso moría y ella continuaba viviendo. ❖

*(Extraído de conferencia de  
12/7/1982)*



# Gran lección de combatividad

Habiéndose debilitado el coraje de proclamar los dogmas, hubo una disminución de la Fe en incontables personas que se dicen católicas. La solemnidad de *Corpus Christi* nos enseña a ser cada vez más combativos por amor a Nuestra Señora y por adoración a la Sagrada Eucaristía.

**D**ebo decir algo con respecto al *Corpus Christi*. Los aspectos de la institución del Santísimo Sacramento y de la presencia Eucarística en la Iglesia, ya han sido de tal manera estudiados por nosotros, que me queda un poco difícil decir algo nuevo. Pero, ya que no estamos propiamente en esta fiesta que es en el Jueves Santo, sino en la solemnidad de *Corpus Christi*, me gustaría decir algo sobre la razón por la cual fue instituida esta solemnidad.

*Uno de los mayores escándalos en la Iglesia, en el siglo XVI*

Todos saben que los herejes protestantes negaron y niegan la pre-

sencia real de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento. Y este fue uno de los mayores escándalos sentidos o realizados en la Iglesia en el siglo XVI, en el cual hubo tantos escándalos.

Los medievales tenían una profunda Fe en el Santísimo Sacramento, en la presencia real y, por lo tanto, una devoción enorme a la Santa Misa, a la adoración del Santísimo. Y la negación brutal de la presencia real, hecha por los protestantes, fue uno de los puntos de fractura entre ellos y los católicos, habiendo sido recibida por estos como uno de los peores ultrajes que jamás se hayan cometido contra Nuestro Señor.

¿Cuál fue entonces la política -porque se puede aquí hablar de política,

en el sentido elevado del término- es decir, la táctica pastoral usada por la Iglesia frente a este hecho?

La Iglesia tenía dos caminos. Uno sería decir: “Nuestros hermanos separados protestantes están negando la presencia real. Si afirmamos de modo protuberante esa presencia, somos nosotros los que vamos a promover la separación. Como ellos no quieren saber de ningún modo nada acerca de ese dogma, en la medida en que nosotros lo afirmemos, ellos se apartarán. Entonces vale la pena volver a pensar en el dogma de la presencia real. Y, tomando en consideración que los tiempos cambiaron – el año 1500 estaba al final de cuentas muy lejos del año I de la era cristiana- sería muy natural que nosotros ahora enunciemos la presencia real en un vocabulario que agrade a los protestantes. No va a ser una negación de la presencia real, pues es un dogma definido por Nuestro Señor Jesucristo.

Pero en vez de afirmar de manera tan acentuada que Él está realmente presente bajo las apariencias eucarísticas con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, podríamos decir que hay presencia de Cristo en el pan aquí consagrado. ¿Y qué significa esa presencia? Significa que Dios está presente en todas partes, y los buenos amigos protestantes pueden entender que Él se encuentra allí como está, por ejemplo, en una flor o en cualquier pan. Nosotros sabemos que eso no es así exactamente, y que Él sí está realmente presente con Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Sin embargo, no vamos a declarar eso para no crear una escisión. Vamos a usar un término impreciso, ambiguo, y así ellos quedarán unidos a nosotros. En seguida vamos a comenzar el diálogo en el que les diremos: ¿Qué tal si reestudiamos juntos los fundamentos del dogma de la presencia real, para verificar hasta qué punto tiene o no fundamento en las Sagradas Escrituras?”

Entonces el protestante diría: “Su duda es hermana de la mía. Y me parece buena idea investigar el tema como usted también quiere”. Yo no le afirmaré que dudo porque destruiría la Fe. Solamente le diría: “Si usted tiene dudas, será bueno estudiar”. Y él queda con una cierta impresión de que yo tengo dudas aunque yo no le haya dicho que las tengo.

### *Si Satanás hiciera uso de la palabra...*

Entonces comienza una conversación respecto del Santísimo Sa-

cramento en la que yo digo: “Sería más interesante, en vez de que yo tome una posición dura y usted también, estudiar cuál sería el modo por el cual podríamos llegar a un acuerdo. De manera tal que, de la tesis *Jesucristo no está presente realmente en la Eucaristía*, consiguiésemos deducir una tercera posición que no sería enteramente una cosa ni la otra. Usted cede un poco y yo también. Y afirmaremos juntos que Jesucristo de hecho está presente en la Eucaristía. Sin embargo, si Él está presente solo en cuanto Dios o en cuanto Hombre-Dios, es un pormenor res-



Bendición del Santísimo Sacramento – Museo de Jaén, España



pecto al cual cada uno de nosotros se reserva su libertad de posición. Y entonces habremos llegado finalmente a una síntesis”.

De esta forma se hubiese podido evitar una ruptura entre católicos y protestantes, y el mundo cristiano sería hoy unánimemente católico. Esa unidad le habría dado a la Religión católica un vigor, una magnitud muy diferente de la tristeza de esa división de hoy.

“Ustedes católicos -argumentaría un protestante- cuando ven desde lo alto y en su unidad, a las sectas protestantes pulverizadas, se ríen de esa pulverización ¿se imaginan de qué desgracia, de qué infortunio se están riendo? ¿Se dan cuenta de lo que esa división significó moralmente para rebajar al mundo protestante? ¿Cuánto significó en materia de luchas, divisiones, dolores y sufrimientos? La primera división vino de ustedes cuando rechazaron nuestra novedad. Después las otras escisiones vinieron en cadena precisamente por causa del rechazo que ustedes practicaron. Ustedes son los autores de los males de los que se quejan”.

Si Satanás hiciese uso de la palabra, diría -con más inteligencia y *charme*- más o menos la misma cosa.

### *La enseñanza siempre debe ser clara*

Ahora bien, los santos, los teólogos y los papas de aquel tiempo siguieron una política totalmente distinta. Pensaron lo siguiente: La Iglesia Católica fue instituida por Jesucristo para enseñar la verdad. Y no tiene derecho de enseñarla confusamente porque no sería una enseñanza digna de ese nombre. Toda enseñanza confusa es indigna, incluso la de un profesor que, involuntariamente, por incompetencia, deje reinar la confusión acerca del contenido de lo que él está enseñando. Porque la claridad es la primera de las

cualidades del profesor, es decir, la enseñanza exige como presupuesto la claridad. Un hombre puede ser sabio y no ser claro. Pero no puede ser profesor y no ser claro. Sería más o menos como un fabricante de binóculos que los hace con un cristal excelente y muy buen montaje, pero los cristales que usa son un poco opacos: eso es una porquería. Porque el binóculo fue hecho para ver con claridad a distancia. Si no sirve para ver con claridad es una porquería, lo demás no interesa.

Por lo tanto el primer requisito de la enseñanza es la claridad. Si el que enseña no lo hace con claridad intencionalmente, ese es peor que un incompetente: es un desho-

nesto. Porque es una deshonestidad y un fraude presentarse a otro con la segunda intención de no transmitirle la verdad entera, cuando este supone que le será dada la verdad entera.

En términos más definidos: Hay una cuestión sobre si los portugueses ya conocían o no la ruta hacia Brasil cuando llegó aquí Don Pedro Álvares Cabral; y si ese descubrimiento fue en realidad un descubrimiento o una expedición mandada por el rey de Portugal para declarar oficialmente que fue descubierto. Que los portugueses juzgaron que ya era el momento de revelar al mundo la posesión de esta tierra que ellos ya conocían, pero no querían que fuese habitada todavía, porque no sentían

Flávio Lourenço



Procesión del Santísimo Sacramento  
Museo del Romanticismo, Madrid, España

que la nación portuguesa fuera bastante pujante para comenzar a poblar este nuevo mundo que encontraron. Hay una discusión sobre este aspecto de la historia de Brasil.

Un profesor tiene derecho a sostener una de esas dos tesis respaldadas con argumentos probables; tiene el derecho de decir que no acepta ninguna de ellas como plenamente demostradas porque no las encuentra suficientemente claras. Lo que él no tiene, en una clase de Historia sobre este asunto, es el derecho de sacarle el cuerpo al tema y no dar su opinión. Si, por una razón política cualquiera, él evita tomar posición, no está siendo honesto porque él tiene la obligación de decir la verdad.

Se podría incluso comprender -no estoy diciendo excusar- que alguien guarde silencio respecto de un determinado punto de Historia. No obstante, según pensaron aquellos grandes teólogos y doctores, si la Iglesia hiciese silencio respecto de la Eucaristía, Ella estaría defraudando a los fieles que recibirían una enseñanza confusa sobre una verdad indispensable para la salvación. Y así, ella faltaría a su misión.

### *Necesidad de llevar los principios hasta sus últimas consecuencias*

Además, si la Iglesia hiciese silencio con respecto a la Eucaristía, ha-

ría que los fieles comulgaran mal, porque ellos, no teniendo la enseñanza clara sobre lo que están recibiendo, no podrían recibirlo bien. ¿Cómo hacer un acto de adoración al Santísimo Sacramento si no se tiene certeza de que allí está Nuestro Señor Jesucristo? No sería posible. Es decir, que para mantener una unidad pútrida, la Iglesia sacrificaría la vida espiritual de sus fieles.

Por último, hay un principio que, aunque no sea el más fuerte, es el menos realzado y por eso deseo destacarlo: La fuerza de toda institución consiste en llevar hasta las últimas consecuencias sus propios principios. A partir del momento en el que ella juzga que, para sobrevivir, debe suavizar sus principios, reconoce que ya murió.

Tomen por ejemplo la condición militar. Las fuerzas armadas constituyen una institución del país. Lo propio de ellas -en su vigor- es deducir de su propia condición el estilo de vida militar llevado tan lejos cuanto sea posible. A partir del momento en que, por ejemplo, un ministro de guerra dijera que Brasil es un país al cual le repugna tanto el estado de vida militar que, o el militar adopta aires de civil, o no habrá más militares, las fuerzas armadas mueren en Brasil. Porque si la coherencia de la vida militar es inaceptable para el país, se ahuyentan las vocaciones, y entonces es necesario reconocer que el estado de vida militar murió.

Vocaciones clericales: un sacerdote debe ser, pensar, vestir y vivir como sacerdote. Si alguien dice que en determinado país es necesario que los sacerdotes vistan de overol para atraer vocaciones, entonces ese país no quiere tener más sacerdotes y se volvió pagano.

Aplico el mismo principio a la institución de la familia. Alguien dirá: "Dr. Plinio, si no se aprueba el divorcio, mucha gente no se casará y comenzará a vivir en amor libre". La respuesta es: "Entonces diga que





murió la institución familiar. No vale la pena hacer una familita moribunda, caricatura degradada de aquello que debe ser”.

Vamos entonces a poner las cosas claras y decir de frente: tal país murió. Porque una nación donde ya no hay comprensión para el estado militar, para el estado eclesiástico y ni aprecio por la familia es una nación muerta.

### *Política de enfrentar, luchar, afirmar, proclamar*

Los Padres del Concilio de Trento entendieron que era necesario hacer lo contrario. Y en oposición al protestantismo, acentuar el culto al Santísimo Sacramento. Entonces el Concilio fortaleció el decreto de la institución de la fiesta del *Corpus Christi*, y ordenó al clero la realización de una procesión en la cual el Santísimo Sacramento saliera a la calle para que las multitudes lo adoraran de rodilla en tierra, reconociendo que bajo las apariencias eucarísticas está Nuestro Señor Jesucristo. Desde entonces promovió el Culto al Santísimo Sacramento de todos los modos, llegando a esa plenitud que es la Adoración Perpetua instituida por San Pedro Julián Eymard.

Era la política de enfrentar, no conceder, luchar, afirmar, proclamar. La política de la honestidad, de la lealtad, de la integridad, de la coherencia, de la que vino para la Iglesia un torrente de gracias, exactamente las gracias de la Contra-Reforma, que representaron una de las mayores lluvias de bendiciones que la Iglesia haya recibido.

Acentuar el Culto al Santísimo Sacramento, a Nuestra Señora y la devoción al Papa fue la respuesta de la Iglesia al Protestantismo. Una larga respuesta de treientos años. En el siglo XIX la proclamación de la infalibilidad papal, del dogma de la Inmaculada Concepción; en el siglo XX el dogma de la Asunción. En fin, tuvimos una serie de afirmaciones

e instituciones desdoblado y afirmando aquello que el Protestantismo negaba. De manera que cuanto más ellos persistían en su error, tanto más nosotros íbamos proclamando alto nuestra verdad. Cuanto más ellos se desmoronaban, tanto más nuestra unidad se afirmaba. Cuanto más ellos agonizaban, nuestra vitalidad se aumentaba.

Hasta que otros vientos soplaron...

Veamos la verdad de frente: Hay incontables católicos que ya no tienen la coherencia de su Fe. No poseen más la pugnacidad, aquella integridad que caracteriza a una institución cuando está viva. La Iglesia nunca disminuye su vitalidad porque es inmortal, sobrenatural, divina, pe-

ro la correspondencia de sus hijos a Ella puede disminuir y, por lo tanto, la densidad de Fe menguar también en el espíritu de muchos de ellos.

Como en nuestros días, el coraje de proclamar los dogmas disminuyó, hay por tanto una disminución de la Fe en incontables de aquellos que se dicen católicos.

La solemnidad de *Corpus Christi* es la fiesta del Santísimo Sacramento, pero también una gran lección de combatividad. Aprendamos esa lección y procuremos ser cada vez más combativos por amor a Nuestra Señora y por adoración a la Eucaristía. ❖

*(Extraído de conferencia de 28/V/1970)*



Procesión de Corpus Christi – Basílica de Nuestra Señora del Carmen, Campinas, Brasil



# Adoración de la personalidad de Nuestro Señor

Quando prestamos culto al Corazón de Jesús, adoramos la personalidad divina e insondablemente perfecta de Nuestro Señor Jesucristo, la cual abarca todas las personalidades y todas las cualidades de los Ángeles y hombres, desde el comienzo de la Creación hasta el fin de los tiempos.

La solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús es tan grande que no podemos dejar de hacer un comentario. Debemos considerar la relación de esa solemnidad con las de Cristo Rey, del Inmaculado Corazón de María y de la Realeza de Nuestra Señora.



## SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

### *Mentalidad de Nuestro Señor*

La del Sagrado Corazón de Jesús tiene por objeto inmediato dar culto al Corazón físico de Nuestro Señor Jesucristo. Sin embargo, darle culto en Sí y en cuanto símbolo del Alma Santísima del Salvador, y que viene a ser aquello que se podría llamar la mentalidad o, si quisiesen, la sicología de Nuestro Señor, con aquella composición de la forma de la inteligencia y de la voluntad que las nociones de mentalidad y de psicología retienen en sí.

Es decir, es una solemnidad en la cual celebramos, por así decir, la personalidad divina e insondablemente perfecta, única de Nuestro Señor Jesucristo pero, al mismo tiempo abarcando todas las personalidades, es decir, conteniendo en grado supereminente, en cuanto Hombre y Segunda Persona de la Santísima Trinidad, todas las cualidades de todos los Ángeles y de todos los hombres, desde el comienzo de la Creación hasta el fin de los tiempos. Eso es propiamente lo que adoramos cuando prestamos culto al Corazón de carne de Jesús, Nuestro Señor.

Por una simbología de otra naturaleza, las personas acabaron habituándose a considerar en el corazón apenas el símbolo del amor, pero tomando la palabra “amor” con una corrupción del siglo XIX, en la acepción sentimental de la palabra, significando apenas ternura, en cuanto sentimiento de alma.

Claro está que Nuestro Señor Jesucristo tenía una ternura supereminente en cuanto Hombre, e infinita en cuanto Dios. Pero no es solo su ternura – y se podría decir que no es principalmente su ternura – la que adoramos en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, a pesar de que esa ternura sea digna de toda la adoración posible. La personalidad de Nuestro Señor Jesucristo no se agota en ternura; tiene muchos otros adornos, predicados, además de la ternura.

No es principalmente la ternura. A pesar de que esta – con equilibrio, con criterio, conforme era en Nuestro Señor Jesucristo – sea una gran perfección del alma, entretanto ella no es la mayor de las perfecciones que un alma posee. En Dios

todas las perfecciones son infinitas, pero en la jerarquía de valores en un hombre la ternura no es, evidentemente, el valor principal.

### *Deseo de reconquistar por misericordia una humanidad rebelde*

Entretanto, no deja de ser verdad que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús contiene una nota legítimamente acentuada en lo que se refiere a la misericordia de Él, esto es, la bondad, la capacidad de perdonar, de pasar por encima de los pecados, de amar, de dar siempre nuevas gracias. Y se puede decir que hay cualquier cosa de legítimo en el hecho de que la piedad en el siglo XIX, romántica por algunos lados, focalizó principalmente la ternura del Sagrado Corazón de Jesús. Lo malo fue que, a veces, solo haya focalizado la ternura.

A finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX, vemos que comienza a darse la gran expansión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, la cual fue casi clandestina antes de la Revolución Francesa. San Juan Eudes la predicó, Santa Margarita María Alacoque también, pero era una devoción considerada de tal manera audaz, y cuadrando poco con el ambiente de la época, que un hijo de Luis XV, deseando erigir un altar en la capilla de Versailles, no tuvo coraje de erigirla allá, y mandó colocar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lado de atrás del altar, donde aún existe. Vean la mezcla de ortodoxia y clandestinidad que había en esta devoción.

Por lo tanto, el gran desarrollo de esta devoción ocurrió en el siglo XIX. Y podemos decir que, a pesar de todo el camino tortuoso, fue también en el siglo XIX que comenzó la reconquista del mundo por parte de Nuestro Señor. Y en ese siglo hubo un enorme progreso de la Iglesia Católica, gran surgimiento de dogmas marianos, la expansión de la devo-



IV Congreso Eucarístico Nacional realizado en 1942, en la ciudad de San Pablo, Brasil

ción al Papa, la definición del dogma de la infalibilidad pontificia, la devoción al Santísimo Sacramento, el movimiento ultramontano, *pari passu* con el desenvolvimiento de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

¿Cuál es la relación entre todo esto?

El Sagrado Corazón de Jesús, visto desde un ángulo de misericordia, de bondad y de perdón, no castiga a los hombres en la medida en que merecen, sino que busca hacerles un bien al cual no tenían derecho. De ahí viene, entonces, el deseo de reconquistar por misericordia una humanidad rebelde y de derramar gracias, una atrás de la otra, para, a pesar de que sean mal acogidas, llevar a cabo la reconquista de los hombres.

### *Después de los castigos previstos en Fátima, vendrá el Reino de María*

Después del reinado de San Pío X, el curso de la Historia de la Iglesia cambia. Aún tenemos una expansión grande de la piedad con el florecimiento de la devoción a Santa Teresita del Niño Jesús, que se dio en el reinado de Pío XI, cuando las primeras nieves del progresismo y del modernismo comenzaban a caer sobre el mundo, después de la gran condenación de San Pío X.

Pero esa fue una flor que floreció en pleno invierno. Desde entonces no observamos en la Iglesia ningún movimiento de piedad grande, ninguno de esos sur-

gimientos enormes que llevan a millones de millones de almas a entusiasmarse, a enfervorizarse, como fue con el movimiento ultramontano del siglo XIX.

Vimos en Brasil, de un modo efímero, el esplendor de las Congregaciones Marianas, que se dio aún en tiempos de Pío XI, en que nuestro país, por atraso, vivía todavía en el pontificado de San Pío X. Tuvimos, más o menos, una década de desenvolvimiento del movimiento mariano, de 1928 a 1938. Después de eso, también sucumbió.

A pesar de que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús haya perdido tanto, la devoción al Inmaculado Corazón de María se difundió mucho menos. Esas carencias de expansión en la Iglesia no siempre son frutos de infidelidades; muchas veces son tesoros que la Iglesia como que guarda para días peores.

Entonces se comprende que, rechazado el Sagrado Corazón de Jesús, venga el Reino del Inmaculado Corazón de María. Es la Madre del Perdón que vino donde Él fue rechazado, para perdonar aún más, ir a donde sólo la madre puede llegar y el padre no va.

No estoy afirmando que Nuestra Señora es más misericordiosa que su Divino Hijo; quiero decir que Ella es la fina punta de su misericordia. Nuestro Señor manda a su Madre adon-

de Él como que no podría ir. Él encuentra este “artificio” de mandar a su Santísima Madre hasta allá.

Entonces, María Santísima comienza la reconquista del mundo. Fátima, un movimiento mucho más difundido que el del Sagrado Corazón de Jesús, es algo en el cual se preconizó el Inmaculado Corazón de María. Y vemos una especie de lucha de la Providencia desafiando a los hombres, diciendo: “Ustedes son malos, pero seré de una tal bondad que voy a vencer toda la maldad de ustedes. Yo acabaré triunfando.”

Eso indica un deseo deliberado de reinar, de acabar venciendo que, además, está bastante expresado en el mensaje de Fátima: “Por fin mi Inmaculado Corazón triunfará.”

Entonces, nuestra atención se concentra en esa imagen final: el Sagrado Corazón de Jesús, fuente infinita de gracias que pasan a través del Inmaculado Corazón de María, canal de todas las gracias e inunda a la humanidad para reconquistarla. Una reconquista en la cual es necesario estar perdonando siempre, concediendo más gracias siempre, pero que, en un determinado momento, caerán también los castigos previstos en Fátima, después de los cuales vendrá el Reino de María. ❖

*(Extraído de conferencia de 05/06/1970)*



# El Pan de los fuertes

La Sagrada Eucaristía es llamada Pan de los fuertes. En la procesión de *Corpus Christi*, debemos querer glorificarlo y pedir que ese Pan comunique su fuerza a todos y obstaculizar la acción del demonio. ¡Sería muy bonito que, de trecho en trecho, la procesión parara en un altar donde se diera una bendición exorcista con el Santísimo Sacramento!

La Solemnidad de *Corpus Christi* es una fiesta litúrgica instituida por la Iglesia para conmemorar y homenajear la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento. De ahí el nombre *Corpus Christi*.

*Reparación por las blasfemias proferidas por protestantes*

Esta fiesta fue instituida por el Papa Urbano IV, en el siglo XIII, y

tuvo un gran crecimiento en el período de la expansión protestante, como réplica a la contestación hecha por ellos del dogma de la presencia real de Nuestro Señor en la Sagrada Eucaristía; y también, con la intención de estimular a los católicos para ofrecer a Nuestro Señor una reparación, por causa de la blasfemia que la herejía propugnaba al respecto.

Con el correr de los tiempos, y volviéndose menos viva la discusión entre católicos y protestantes, esa nota polémica de la fiesta también disminuyó, y pasó a tener mayor relevancia la devoción eucarística en la vida espiritual de los fieles. En el período que corresponde a la Historia moderna y después a la Historia contemporánea, la atención de los católicos se fue concentrando cada vez más, en esa maravilla del amor de Nuestro Señor hacia los hombres, que es su presencia real en el Santísimo Sacramento. En el siglo XIX, la Iglesia instituyó la Congregación del Santísimo Sacramento, los sacramentinos, fundada por San Pedro Julián Eymard, especialmente para honrar continuamente al Santísimo Sacramento en adoración perpetua.

San Pío X – ya en el siglo XX, por tanto – instituyó la Comunión para los niños y le dio un gran impulso a la Comunión frecuente, incluso cotidiana, para las personas que pudieran recibir la Sagrada Eucaristía. Los congresos eucarísticos se multiplicaron por todo la tierra y, con esa irradiación de la devoción eucarística, la fiesta de *Corpus Christi* tomó mayor realce. Es la propia glorificación de Nuestro Señor sacramentado.

Esta fiesta se celebra con una procesión en las calles.

Comprendo que se le pueda decir al hombre, oprimido por problemas personales, psicológicos y de todo género, viendo el mundo atormentado naufragando en las crisis contemporáneas, que lo más importante es la adoración al Santísimo

Sacramento. Entiendo también que ese hombre saque provecho de esto, e invoque la Sagrada Eucaristía para no naufragar. Su atención es fuertemente requerida por esta condición de náufrago. Y por tanto, se hace necesario establecer una relación entre su situación y esta devoción. De lo contrario, todas las disertaciones sobre la fiesta corren el riesgo de dejar al hombre sin medios, sin la atracción debida a este misterio tan augusto.

Todo lo que dijimos a respecto de esa fiesta es perfectamente verdadero. Entretanto, es como si, por ejemplo, me mostraran una fotografía de un árbol con un tronco vigoroso, fuerte, pero en el cual no aparecen las ramas. Aquello es un árbol verdadero, fuerte; pero, sin las ramas, el tronco sólo no da la idea de árbol.

### *Bendición exorcista con el Santísimo Sacramento*

Lo que fue dicho es el tronco – realmente rico, venerable, perfumado – del asunto, pero este tronco impone una irradiación por todo su ramaje.

En primer lugar, volviéndose menos incisiva la polémica entre protestantes y católicos, es el caso de preguntar si no entró flaqueza en eso, tibieza por parte de los católicos; y si no se debería tomar una actitud que hiciera más acerba esa polémica. La fiesta de *Corpus Christi* sería una ocasión muy buena para eso. ¿Son sólo los protestantes? En aquel tiempo, ellos estaban en el centro del panorama, si embargo, con el paso de los años, toda clase de herejías, de abominaciones se multiplicaron por la Tierra como fruto del protestantismo. Este generó sus hijos y con ellos llenó la Tierra. Así, ¿esa procesión no debería tener un carácter contrario a todos esos hijos del protestantismo? Por tanto, ¿no debería ser aún más polémica?

Santa Genoveva, con el Santísimo Sacramento, hizo retroceder a los bárbaros que avanzaban sobre París. Los bárbaros de nuestros días avanzan ¿y nosotros no podemos concebir esta fiesta como la glorificación de lo que es nuestra arma para hacer retroceder a los bandidos?

Yo soy entusiasta de esta fiesta y de todo lo que fue dicho al respecto, pero me siento triste por haber sido privada de esos complementos indispensables. Para combatir es necesario tener fuerza. La Sagrada Eucaristía es llamada Pan de los fuertes. Ese Pan de los fuertes que nosotros vamos a llevar por las calles para glorificarlo, haciendo un pedido para que Él comunique su fuerza a todos los que se encuentran en la calle y para obstaculizar la acción del demonio.

¡Qué cosa linda aumentar una intención exorcista en la bendición del Santísimo Sacramento, dada al final de la procesión! ¡Cómo sería bonito que, de trecho en trecho, la procesión parara en un altar donde fuera dada una bendición exorcista con el Santísimo Sacramento!

Por otro lado, es verdad que durante todo este tiempo la devoción al Santísimo Sacramento se extendió mucho. Pero no ha sido solo ella. También creció mucho la devoción a Nuestra Señora. ¿No se debería invocar mucho más a la Santísima Virgen a lo largo de las procesiones, con cánticos alabándola en cuanto modelo de adoradora del Santísimo Sacramento? Ella fue el sagrario vivo que abrigó a Nuestro Señor hasta su nacimiento y que, después de su primera Comunión, lo contuvo en sí hasta el momento de morir. Todo eso necesita ser recordado. Y es por medio de Ella que debemos dirigir nuestras oraciones al Santísimo Sacramento. ❖

(Extraído de conferencia de 9/6/1982)



# Inocencia y perspicacia

El hombre simplemente en estado de gracia, pero sin la inocencia, es menos perspicaz que el hijo de las tinieblas, el cual es fundamentalmente egoísta. Pero cuando alguien tiene un grado de amor de Dios y de inocencia tal que excede el egoísmo y lo resguarda para conservarlo, es más ágil, inteligente y combativo que el egoísta conservando sus ventajas.

**E**n el modo de ser del hombre nacido entre las décadas de 1920 y 1940 más o menos, se destacaba, sobre todo, la extroversión, el correr tras las cosas que están fuera de él, las cuales quiere tener porque le producen el bienestar interno que desea, y con eso la felicidad. Entonces, poseer muchos automóviles, barcos, casas muy variadas para pasar vacaciones, todo eso era deseado, no tanto por causa del bien en sí mismo, sino por producir en el hombre una felicidad y un

bienestar que resuelven el problema del alma.

### *Conocer a una persona por su modo de ser*

De esa posición extrovertida, provenía la idea – y aquí está el error fundamental – de que un hombre sólo puede juzgar a otro por las acciones externas que practica. Por tanto, por las cosas que dice o hace, pero no por el aspecto, por la fisonomía, por su presencia. Las impresiones en

ese sentido eran tenidas, en esa época, como fatuas y erradas. El hombre juicioso no debería actuar frente a un tercero basándose en eso, sino en virtud de lo que el otro declara o realiza.

Ahora bien, de hecho, el hombre tiene una posibilidad de sentir la afinidad o la heterogeneidad con otro hombre, independientemente de aquello que éste diga o haga. Si esa capacidad de tener impresiones de este tipo no es relegada de inicio al cesto de la basura, sino que es trabajada, aprovechada y educada, el hom-

bre es capaz de afinar mucho su percepción y llegar a una especie de discernimiento natural de los espíritus.

El hombre puede conocer a otro, y la presencia de una persona puede ser insoportable para otra, simplemente por su modo de ser, sin que esto constituya un juicio temerario ni impaciencia. Sino que, de punta a punta, son dos mentalidades diferentes que se enfrentan. Este es el conocimiento por connaturalidad que completa el conocimiento racional,

Él les hizo todo el bien y los malos respondieron de aquel modo, prefiriendo Barrabás al Salvador, porque su presencia les era insoportable, mientras que a Barrabás ellos le soportaban por completo.

adquirido por el individuo al analizar las palabras, los gestos y las actitudes de una determinada persona.

Por causa de eso, sostengo que hay en el fondo de la mirada del revolucionario algo por donde él ve el fondo del contra-revolucionario. Ve lo que se dice ver y no perdona, porque existe la enemistad de la que nos habla la Sagrada Escritura: “*Inimicitias ponam...*”<sup>1</sup>

Luego, existe también – por lo menos debería existir –, lo contrario del

lado contra-revolucionario: ver al revolucionario y ser completamente incompatible con él. El revolucionario y el contra-revolucionario necesitarían, por lo tanto, al verse, mantener una oposición recíproca que vaya hasta la remoción del revolucionario del panorama de vida del contra-revolucionario. Esto es, la disminución del prestigio, del poder, en último análisis, erradicación del panorama en los modos que fuesen adecuados. Lo que ciertamente se da del lado del revolucionario; ellos hacen eso. Pero nosotros fuimos preparados para no hacerlo, lo que explica la derrota sistemática del contra-revolucionario, porque nosotros negamos ese principio.

### *El hijo de la luz y el inocente*

Por cierto, los malos realizaron eso con Nuestro Señor Jesucristo. Él les hizo todo el bien y los malos respondieron de aquella manera, prefiriendo a Barrabás en vez de al Salvador, porque su presencia les era insoporable, mientras que la de Barrabás la soportaban completamente.

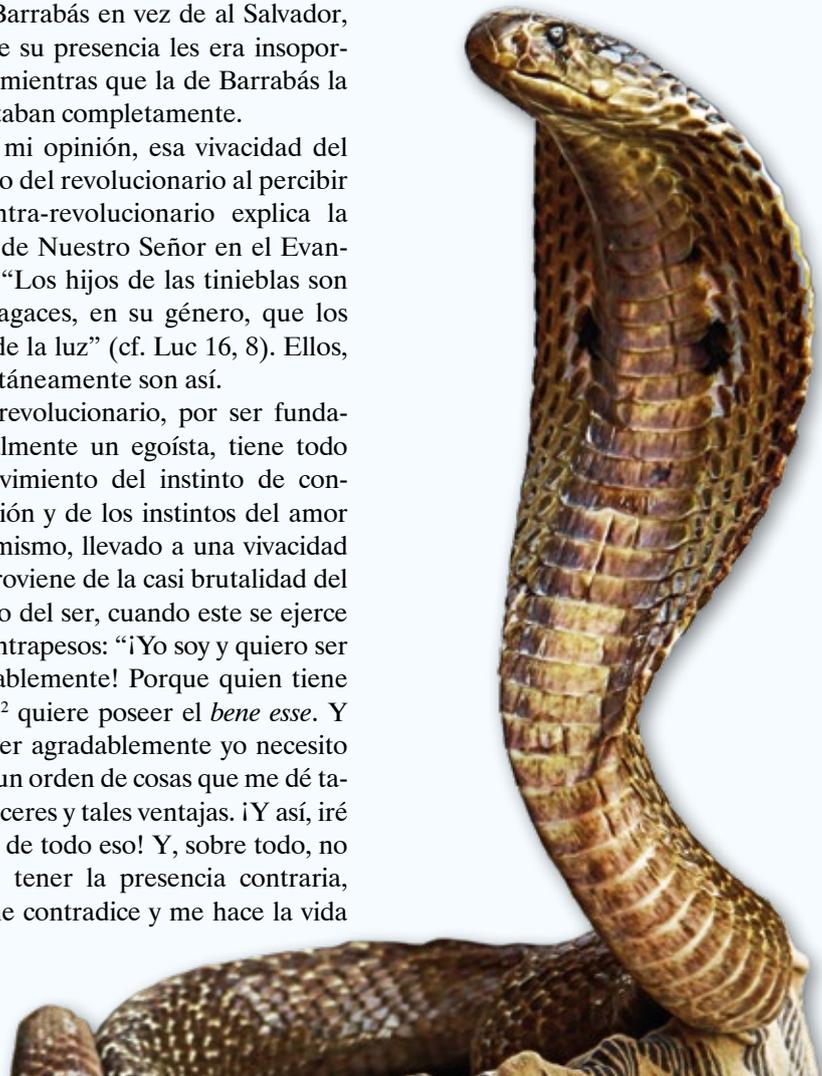
En mi opinión, esa vivacidad del sentido del revolucionario al percibir al contra-revolucionario explica la queja de Nuestro Señor en el Evangelio: “Los hijos de las tinieblas son más sagaces, en su género, que los hijos de la luz” (cf. Luc 16, 8). Ellos, espontáneamente son así.

El revolucionario, por ser fundamentalmente un egoísta, tiene todo el movimiento del instinto de conservación y de los instintos del amor de sí mismo, llevado a una vivacidad que proviene de la casi brutalidad del sentido del ser, cuando este se ejerce sin contrapesos: “¡Yo soy y quiero ser agradablemente! Porque quien tiene el *esse*<sup>2</sup> quiere poseer el *bene esse*. Y para ser agradablemente yo necesito tener un orden de cosas que me dé tales placeres y tales ventajas. ¡Y así, iré detrás de todo eso! Y, sobre todo, no puedo tener la presencia contraria, que me contradice y me hace la vida

imposible. Por lo tanto, a este contra-revolucionario, más que a cualquier cosa, ¡lo detesto!”

También a causa de eso, desde el tiempo del colegio, se ven cosas como esta: Dos niños son parientes, viven en casas vecinas, tienen afinidades importantes. En la primera infancia, jugaron juntos muy agradablemente. Pero uno se hizo revolucionario, y el otro preservó su inocencia. ¡El revolucionario no toma en consideración esos factores de unión y de afinidad para nada! Él es aliado de otro revolucionario. Y si presenciase una pelea entre un extraño y el amigo contra-revolucionario, en el fondo le dará la razón al extraño y se opondrá al contra-revolucionario.

La inocencia puede tener perspicacias, agilidades y valentías heroicas mayores que las de los hijos de las tinieblas. Un ejemplo de eso fue San-





ta Juana de Arco. Para que el perfil moral de esta santa quede completo, no se puede imaginar que ella hubiese nacido, por ejemplo, en la Florencia de aquel tiempo, en medio de los esplendores del renacimiento. Necesitaba nacer en una pequeña aldea como Domrémy, y ser pastora. Fue allí donde ella adquirió la experiencia de la vida, se hizo ágil, dúctil, enérgica... La heroína y la polí-

tica que llevó a cabo se formaron en Domrémy, en la inocencia.

Cuando el alma tiene un cierto grado de nupcias con la inocencia, puede más que los hijos de las tinieblas. El hijo de la luz es la inocencia en su estado de integridad. La super excelencia de la condición de inocente es ser hijo de la luz.

Entre los inocentes, el más perspicaz es el que tiene, por tanto, una

entera unión de alma con la luz, y a quien ésta se comunica por completo. Cuando él no es malo, pero no tiene esa inocencia, entonces la luz incide en él más débilmente. Ahora bien, Nuestro Señor no dice que los hijos de la luz deberían ser necesariamente menos perspicaces. Él constató un hecho concreto: ellos habitualmente son menos perspicaces.

Es decir, raros son los fieles a la inocencia. Hay aquí, por tanto, una cuestión verbal para resolver. ¿El que nosotros llamamos inocente es aquel que conservó toda la fidelidad a la inocencia – y entonces el hijo de la luz es menos que el inocente; o el hijo de la luz y el inocente deberían designar la misma categoría de persona?

Deberíamos decir: el hombre simplemente en estado de gracia, pero sin la inocencia, es menos perspicaz que el hijo de las tinieblas. Sin esa inocencia el hijo de la luz tiende a ser bobo. Eso se explica, porque cuando un hombre tiene un grado de amor a Dios, y de inocencia tal, que excede el egoísmo y lo resguarda para conservar la inocencia, ese hombre es más ágil, más inteligente, más combativo, más militante que el egoísta conservando sus ventajas.

Santa Juana de Arco desde el inicio tuvo la perspicacia que superó a los hijos de las tinieblas. En ella, la santidad inocente, en Domrémy, acumuló una capacidad que la militancia transformó de potencial en actual y, por tanto, en cierto sentido, aumentó. La práctica de la virtud aumenta la virtud. Pero, potencialmente, todo nació en Domrémy.

Ella recibió, ciertamente, esta inocencia en grado muy eminente, [y] más que el común de las personas, por causa de la misión a realizar, eso es evidente. Pero, por analogía, en grado menor, eso se verifica también con cualquier persona que conserve la inocencia íntegra, en la proporción dada por la Providencia.



Estatua ecuestre de Santa Juana de Arco – París, Francia



Decapitación de San Juan Bautista – Museo de Bellas Artes, Dijon, Francia

### *San Juan Bautista: un inocente en el más alto grado*

El tipo del inocente fuerte en su plena acepción es San Juan Bautista. Concebido ya en la Nueva Ley, es verdad que en pecado original, pero purificado de ese pecado poco después de haber sido concebido, y destinado para anunciar al Cordero de Dios que vendría.

Respecto de San Juan Bautista, Nuestro Señor dijo que era Elías, un Ángel, el mayor hombre nacido de mujer. Él no dijo eso de nadie más. Uno se queda un poco sin comprender qué sucedió, porque, por lo que cuenta el Evangelio, él hizo poca cosa. Es decir, se comprende lo que él realizó a través del elogio de Nuestro Señor, la propia Sabiduría encarnada. El Antiguo Testamento nos cuenta lo que él iba a hacer: aplanar las colinas, elevar las planicies, preparar un pueblo perfecto, rectificar los caminos. Toda la actitud de Nuestro Se-

ñor en relación a San Juan Bautista, era la de quien creía que él había realizado todo cuanto debía hacer. Ese es el inocente, en el más alto grado.

Entonces, se comprende a fondo, esa toma de posición de los hijos de las tinieblas frente al inocente, con ese género y grado de inocencia, y cómo esa oposición es insalvable, pues a partir del momento en el que el individuo llegó a un culmen en la vida, desde donde comprendió que todo se juzga y se piensa a partir de ese punto ápice, él concluye que nada tiene sentido en la existencia a no ser el tomar posición en esa lucha. El hombre entiende también que, o su alma es totalmente coherente con la inocencia, o él está quebrado.

Cuando una persona llegó a percibir eso y está iluminada en su punto más elevado por esa luz que, a su modo, es una luz suprema, entonces discernió lo más profundo del alma humana y de la vida.

Y así, es llevada a comprender que todos los otros aspectos de una persona que no se relacionan con eso son indiferentes, y que la única cosa verdaderamente importante es tener la unión en aquello. Eso hace que, habiendo dos almas así, sea una para la otra como dos gotas de agua. Hay una entrega completa de ambas almas a la inocencia. Ahora bien, dos cantidades que se entregan completamente a una tercera, son entregadas entre sí. Forman, por lo tanto, al pie de la letra, un solo corazón y una sola alma. Esa es la amistad completa, auténtica, capaz de abarcar diez mil hombres, de punta a punta, como si fuesen uno solo. ♦

*(Extraído de conferencia de 25/7/1986)*

1) Del latín: pondré enemistades (Gen 3, 15).

2) Del latín: ser

# SANTORAL

Flávio Lourenço



San Bonifacio

**1. San Justino**, mártir († c 165).

**San Aníbal María di Francia**, sacerdote († 1927). Fundó la Congregación de los Rogacionistas del Corazón de Jesús y la de las Hijas del Divino Cielo.

## 2. Solemnidad de la Ascensión del Señor

**Santos Marcelino y Pedro**, mártires († 304).

**San Nicolás de Constantinopla**, obispo († 829). Era simple laico cuando fue aclamado Patriarca de Cons-

tantinopla. Fue exiliado por el emperador iconoclasta León V, por defender el culto a las imágenes sagradas

**3. San Carlos Lwanga y doce compañeros**, mártires († 1886).

**Santa Clotilde**, reina († 545). Gracias a sus oraciones y a su celo apostólico, logró la conversión de su esposo Clodoveo, rey de los francos y de todo el reino.

**4. San Francisco Caracciolo**, presbítero († 1608). Fundó en Nápoles, Italia, la Congregación de los Clérigos Regulares Menores, estableciendo entre ellos, además de los votos de pobreza, obediencia y castidad, el de no aceptar dignidades eclesiásticas.

**5. San Bonifacio**, obispo y mártir († 754).

**San Lucas Vu Ba Loan**, presbítero y mártir († 1840). Decapitado en Hanoi, Vietnam durante la persecución del Emperador Minh Mang.

**6. San Norberto**, obispo († 1134).

**San Rafael Guízar Valencia**, obispo († 1938). Ejerció clandestinamente su ministerio episcopal en Veracruz. Incentivó las misiones y propagó la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Murió exiliado en la Ciudad de México.

**7. Beata Ana de San Bartolomé**, († 1626). Carmelita descalza, discípula y confidente de Santa Teresa de Ávila, y dotada de dones místicos.

**8. San Efrén**, diácono y doctor de la Iglesia († 378).

**San Guillermo Fitzherbert**, obispo († 1154). Después de ser restituido a su sede Arzobispo de York, Inglaterra, de la que había sido injustamente depuesto, perdonó a sus enemigos y favoreció la paz.

## 9. Solemnidad de Pentecostés

**San José de Anchieta**, presbítero († 1597).

**Beata Ana Maria Taigi**, madre de familia († 1837). Soportó con paciencia el carácter violento de su marido y se dedicó a la educación de sus siete hijos. Fue favorecida con el don de profecía y con comunicaciones místicas.

**10. San Bogumilo**, obispo († 1182). Renunció a la sede episcopal de Gniezno, Polonia, y siguió la vida eremítica con suprema austeridad, en un lugar desierto cerca de Dobrow.

**11. San Bernabé**, Apóstol.

**Beato Ignacio Maloyan**, obispo y mártir († 1915). Fue fusilado junto con otros cristianos, en Mardin, Turquía.

**12. San León III**, Papa († 816). Otorgó la corona del Sacro Imperio a Carlomagno, rey de los francos, y luchó para defender la verdadera doctrina sobre la dignidad divina de los hijos de Dios.

**13. San Antonio de Padua**, presbítero y Doctor de la Iglesia († 1231).

**San Agustín Phan Viet Huy y Nicolás Bui Viet Thé**, mártires († 1839). Militares del ejército vietnamita, ejecutados por el "crimen" de ser cristianos.

**14. San Eliseo**, profeta. *Ver página 24.*

**Santos Valerio y Rufino**, mártires († s. IV). Decapitados cerca de Soissons, Francia, por difundir el Evangelio.

**15. Beata Albertina Berkenbrock**, virgen y mártir († 1931). Asesinada a los doce años en San Luis, estado de Santa Catarina, Brasil, por defender heroicamente su castidad.

**16. Beato Tomás Reding**, mártir († 1537). Monje de la Cartuja de Londres que durante el reinado de Enrique VIII, fue atado con cadenas en una cárcel inmundada, en la que murió de hambre y enfermedad.



Santo Tomás Moro

**17. Santos Nicandro y Marciano,** mártires († c 297). Soldados decapitados en Silistra, Bulgaria, en el tiempo de Diocleciano, por negarse a sacrificar a los dioses paganos.

**18. Santo Amando,** obispo († s. V). Tercer Obispo de Burdeos, Francia.

**19. San Romualdo,** abad († 1027).

**Santa Juliana Falconieri,** virgen († c. 1341). De noble familia, fundó en Florencia la Orden Tercera de los Siervos de María, llamadas “mantelatas” a causa de su hábito religioso.

**20. Beata Margarita Ebner,** virgen († 1351). Religiosa del monasterio dominico de Medingen, Alemania, soportó muchas tribulaciones y dejó obras escritas sobre sus experiencias místicas.

**21. San Luis Gonzaga,** religioso († 591).

**San Juan Rigby,** mártir († 1600). Joven laico ahorcado y descuartizado en Londres, durante el reinado de

Isabel I de Inglaterra, por haberse reconciliado con la Iglesia.

**22. San Pablo de Nola,** obispo († 431).

**San Juan Fisher,** obispo, y **Santo Tomás Moro,** mártires († 1535).

**23. Solemnidad del Santísimo Cuerpo y la Sangre de Cristo.** *Ver página 16.*

**San José Cafasso,** († 1860). Sacerdote de la diócesis de Turín, Italia, se dedicó a aumentar la piedad y la ciencia de los futuros sacerdotes, y a reconciliar con Dios a los encarcelados y a los condenados a muerte.

**24. Natividad de San Juan Bautista.**

**25. San Guillermo de Vercelli,** abad († 1142). Por sugerencia de San Juan de Matera, fundó la Abadía territorial de Montevegine, así como numerosos otros monasterios en la Italia meridional.

**26. Beato Nicolas Konrad,** presbítero y **Vladimiro Pryjma,** mártires († 1941). Fueron fusilados en el bosque cerca de Stradch, Ucrania, cuando volvían de una visita a un enfermo al que le llevaron los últimos Sacramentos.

**27. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.**

**San Cirilo de Alejandría,** Obispo y Doctor de la Iglesia († 444). *Ver página 2.*

**28. Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.** *Ver página 13.*

**San Ireneo,** obispo y mártir († c 202).

**San Pablo I,** Papa († 767). Escribió a los emperadores Constantino V y León IV para que se restableciera la anti-

gua veneración a las sagradas imágenes. Traslado los cuerpos de los mártires de los cementerios en ruinas a las iglesias y monasterios.

**29. Solemnidad de San Pedro y San Pablo,** Apóstoles.

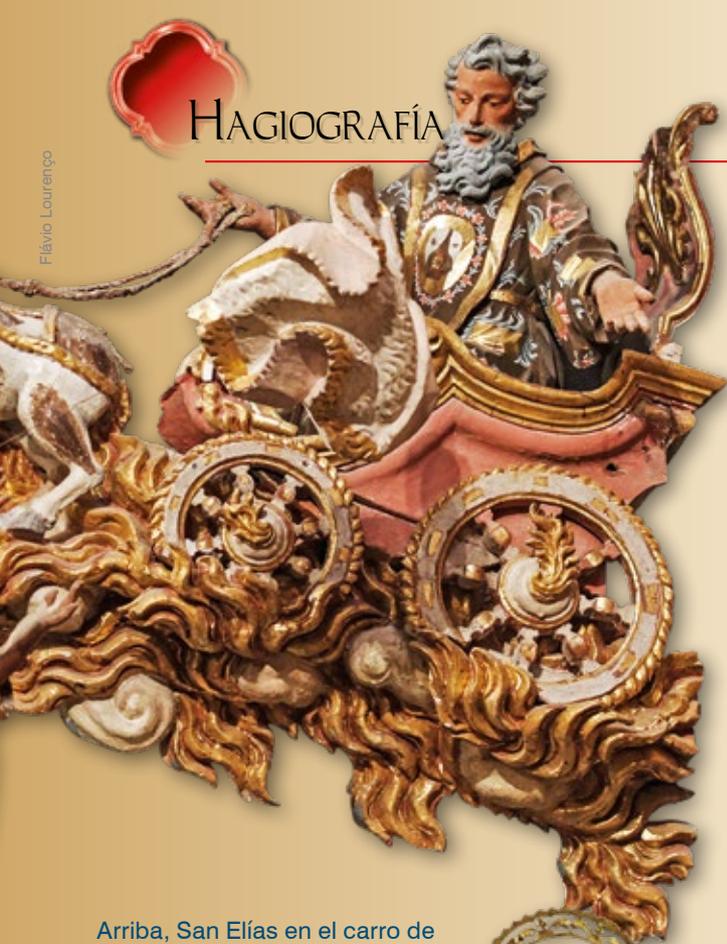
**Inmaculado Corazón de la Virgen María.**

**Santas Maria Du Tianshi y su hija Magdalena Du Fengju,** mártires († 1900). Retiradas de un cañaveral donde se habían ocultado, en las cercanías de Shenxian, China, murieron proclamando su fe en Cristo.

**30. Santos Protomártires de la Iglesia Romana** († 64).

**Beato Zenón Kovalyk,** presbítero y mártir († 1941). Sacerdote redentorista, muerto en la prisión en Lviv, Ucrania.





Arriba, San Elías en el carro de fuego – Iglesia del Carmen. Antequera, España. Abajo, San Eliseo – Parroquia de San José, Madrid, España

# San Eliseo, los niños y los osos

Un episodio de la vida de San Eliseo nos trae importantes enseñanzas con respecto al perfil moral de un verdadero católico

**E**l 14 de junio se conmemora la fiesta de San Eliseo, profeta y padre de la Orden del Carmen, sucesor de San Elías.

## *Lucha contra la “herejía blanca”*

No puedo oír hablar de ese Santo sin acordarme del librito donde aprendí Historia Sagrada, en el cual había una ilustración con respecto al episodio y de la actitud de San Eliseo frente algunos niños. El Santo Profeta ya había recibido el manto de Elías y, cierta vez, iba andando y unos niños comenzaron a burlarse de él porque era calvo. Habiendo el santo pronunciado una maldición contra los niños, vinieron unos osos y los devoraron (*cf.* 2R, 2, 23-24). Me acuerdo que, a la primera lectura, quedé chocado con la ferocidad

de San Eliseo. Sin embargo, esa impresión pasó y me olvidé del asunto.

Más tarde, entré al colegio y conocí a mis colegas. Cuando comencé a ver aquella turba de niños, pensé que San Eliseo había tenido razón en hacer lo que hizo... Pero después pensaba: “¿Esos niños serían tan canallas como despreciables cuanto éstos? En fin, por lo menos se puede concebir que lo fueran. ¡Para éstos aquí... osos!”

No obstante, yo pensaba después que, si alguien mandara que vinieran los osos para comerse a los niños, encontraría la oposición de aquello que, más tarde, llamaría de “herejía blanca”<sup>1</sup>. Entonces, el profeta Eliseo comenzó a ser un abogado en mi debate interno. En el primer gran litigio de mi vida, que fue contra la “herejía blanca”, San Eliseo era mi defensor. Por lo me-



Divulgação (CC3.0)

Archivo Revista



nos él amaba las cosas rectas, como yo las amo. Y es así mismo: atacó a alguien que no debía... oso encima. Si no fuera así, no comprendería la Religión Católica. Ahora bien, yo la entiendo gracias a Dios. Por lo tanto, en la concepción de la “herejía blanca” hay algo que no está bien, que está equivocado.

Según la “herejía blanca”, el “santo” debe ser una persona sin segundas intenciones, sin astucia. Las recomendaciones de Nuestro Señor de que se debe unir la simplicidad de la paloma a la astucia de la serpiente, para el “herejía blanca” no valen nada. Piensa sólo en la paloma,

realizando aquello de que nos habla el profeta Oseas: “Como paloma imbécil y sin inteligencia” (*Cfr. Os. 7, 11*). Ahora bien, los adeptos de la “herejía blanca” son precisamente palomas imbéciles y sin inteligencia.

Por lo tanto, es muy formativo saber que un gran santo, como San Vicente de Paúl –merecidamente tenido como el Santo de la caridad–, fundó una sociedad que actuaba en la corte de Luis XIV, y que reunía varias figuras importantes del clero y de la nobleza que, sin el conocimiento del resto de la corte, concertaban actividades para aumentar en la propia corte y en la sociedad francesa la influencia de la verdadera Religión.



## *Vigilancia con relación a los efectos del pecado original*

Mi reminiscencia infantil con respecto al Profeta Eliseo nos recuerda también una enseñanza que siempre conviene resaltar: ¡también los niños pueden ser malos! Existe el mito del niño “bueno”, inocente por definición, y una cierta condescendencia humanitaria estúpida con relación a ellos...

Es necesario abrir los ojos y ver con nitidez: el pecado original comienza a manifestar sus efectos desde la infancia e infecta al niño desde muy pronto, y éste es capaz de acciones muy censurables. En el caso de la calvicie de San Eliseo, es evidente que aquellos niños tomaron ese pretexto para burlarse de otra cosa, a fin de agredir y escarnerlo en cuanto hombre de Dios. Por ello fueron castigados de esa manera.

## *El castigo de los enemigos de la Iglesia es inevitable*

De ahí saco una deducción inesperada pero verdadera: si era legítimo que los osos llegasen a comer a esos niños, porque se burlaban de un hombre de Dios, pregunto si no

es también legítimo que vengan los castigos previstos por Nuestra Señora en Fátima y en muchas otras revelaciones privadas. ¿Tales castigos no son exactamente la venida de los osos? ¿Los osos no están viniendo de las estepas, para acabar justamente con aquellos que toman con relación a la Religión una posición errada, transformándose en enemigos internos o externos de la Iglesia?

Entonces, a fuerza de pensar, se llega a la conclusión de que el castigo es enteramente inevitable. Un episodio más viene desde el fondo del Antiguo Testamento para convencernos de eso.

## *Importancia de la fidelidad a un espíritu transmitido*

En San Eliseo también hay otro aspecto muy alto, que es su papel de sucesor del Santo Profeta Elías. Todos recordamos que Elías, en el momento de abandonar la tierra, pasó a Eliseo su manto y, con éste, también su espíritu. Asumido entonces por el espíritu de Elías, Eliseo quedó en condiciones de dirigir la naciente Orden del Carmen.

Esa transmisión del espíritu muestra bien cuál es la importancia de la gracia que se llama un “espíritu”. Al hablar de espíritu jesuítico, espíritu carmelita, espíritu benedictino, tomadas esas palabras en su bueno y verdadero sentido, ellas no indican sólo nociones doctrinarias, sino también gracias que se comunican después de persona a persona, para formar las grandes familias de almas existentes en la Iglesia Católica. Por lo tanto, gracias susceptibles de ser transmitidas de una persona a otra, y es esa transmisión lo que constituye propiamente la familia de almas.

Entonces, debemos pedir a Nuestra Señora que nos ponga debajo del mismo manto y, haga que, bajo ese manto, todos nosotros recibamos el mismo espíritu, y nuestra obra sea siempre una, con la fidelidad al espíritu que tiene. Con respecto a esa fidelidad y a esa unidad es necesario que no tengamos la menor duda. ❖

*(Extraído de conferencia de 14/6/1964)*

1) Expresión metafórica creada por el Dr. Plinio para designar la mentalidad sentimental que se manifiesta en la piedad, en la cultura, en el arte, etc. Las personas por ella afectadas se vuelven indolentes y sin resolución, mediocres y poco propensas a la virtud de la fortaleza, así como a todo lo que signifique esplendor.

Archivo Revista



Malene Thyssen (CC3.0)

# Las dos fases del proceso de la Revolución Industrial

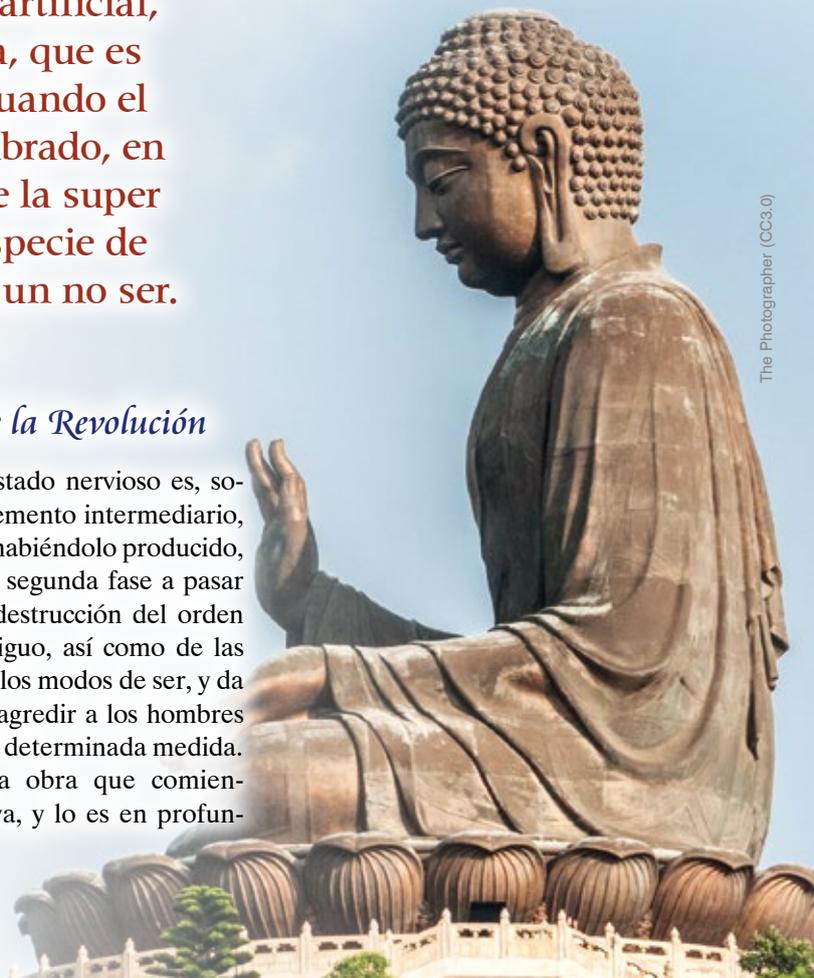
Después de las grandes locuras causadas por la super velocidad, la Revolución crea una solución antinatural, artificial, con apariencia de super calma, que es otra forma de desequilibrio. Cuando el individuo queda muy desequilibrado, en las horas de depresión él quiere la super tranquilidad, la cual es una especie de identificación con un vacío, con un no ser.

Consideremos las dos fases del proceso de la Revolución Industrial. En una primera fase ella produce barullos, ruidos, velocidades vertiginosas, comunicaciones super rápidas, etc. y crea el estado nervioso que amenaza generar, a su vez, una crisis nerviosa que puede ser universal. Y, por otro lado, ese estado nervioso no es propiamente el fin de la Revolución, sino un elemento que ella usa para caminar por la vía que quiere.

## *Disfraces de la Revolución*

Como ese estado nervioso es, sobre todo, un elemento intermediario, la Revolución, habiéndolo producido, comienza en la segunda fase a pasar del estado de destrucción del orden psicológico antiguo, así como de las costumbres, de los modos de ser, y da frutos para no agredir a los hombres más allá de una determinada medida.

Y lanza una obra que comienza a ser positiva, y lo es en profun-





didad. Esta obra puede ser vista en dos perspectivas: una es el desequilibrio de la Humanidad, mas no el desequilibrio frenético, por una parte. Y, por otra parte, una situación que prepara el espíritu humano para la venida del demonio.

Entonces, ¿en qué consiste este comer los propios frutos envenenados, para que los hombres no los coman demasiado y puedan continuar en su ruta de perdición?

Consiste en lo siguiente: la Revolución engulle, tanto cuanto es técnicamente posible, los barullos que ella produjo. Las velocidades que la Revolución puso en escena no las engulle, pero hace que las personas pierdan, tanto cuanto es posible, la noción de velocidad, de manera que queden connaturales con la velocidad. Y, dentro de ese mundo que de suyo, en la fase de destrucción, ponía a las personas locas, la Revolución hace un disfraz por el cual la persona se equivoca sobre aquello que está ejecutando.

### *Contradicción entre la sensibilidad y la razón.*

Por ejemplo, el avión. Todo ambiente aeronáutico de hoy tiende a hacer olvidar el riesgo y hasta la pro-

pia super velocidad. Cuando la persona se encuentra en el avión, ella se olvida de que está haciendo algo enteramente prodigioso.

La velocidad del automóvil era una forma de belleza. Los automóviles de carreras tenían su atracción propia como lo embriagador de la velocidad. Hoy la velocidad ya no embriaga más, pasó a ser algo común.

El aterrizaje de un avión no tiene nada de extraordinario, es la operación más común que pueda haber. El altavoz interno anuncia: “Señoras y señores, estamos volando a quince mil metros de altura”. Al mismo tiempo la azafata pregunta: “¿Quiere un tecito? De menta, hierbabuena o...”. Y el pasajero escucha que está a una altura inhumana, de quince mil metros, pero al mismo tiempo le ofrecen los tecitos más caseros para satisfacer los gustos que su abuelo tenía cuando estaba de pantuflas.

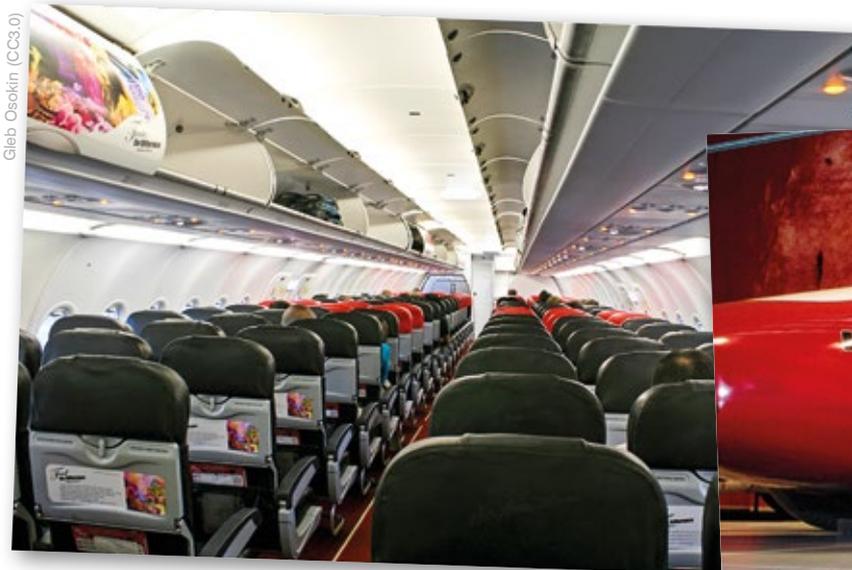
Contradicción entre la sensibilidad y la razón. Y además el avión todo revestido de unas materias plásticas claritas, la música ambiente tranquilizadora -al menos la que yo oí-, aquella fastidiosa. Se diría que se está en tierra firme en todos los sentidos de la palabra. Y, por otro lado, las estadísticas son ultra-favora-

bles y los números de los accidentes de aviación van disminuyendo cada vez más, al punto de que, encontrándose en el aire a quince mil metros de altura, se está más seguro que andando en la calle en automóvil. Esto añade a la sensación de seguridad una certeza racional.

Dentro del avión, del ruido de los motores apenas se oye un zumbido que, acompañado por la música, tiene un cierto efecto muy especial, indicando una velocidad o una eficacia de dar vértigo. Cuando comienza a oscurecerse, se encienden luces de gas neón, no hay sombras, pues el gas neón las eliminó. Entonces todo queda tan casero, tan normal, tan divertidito... Por otro lado, el sindicato garantiza la jubilación, el remedio, el médico, etc., está todo arreglado... Después, cuando llega la hora de salir, la persona encuentra afuera un auto que viene a esperarlo, porque vive un poco lejos. Todo procurando la más completa tranquilidad.

### *Pérdida del sentido de la realidad*

Hay situaciones fantasmagóricas así: en el quinto subsuelo de un banco, para no dar la idea de que es el quinto subsuelo, ponen papeles de pared con escenas de Francia y tocan música. En ningún lugar de la verda-



Gleb Osokin (CC3.0)

Jurien Minke (CC3.0)

dera Provence y del verdadero Artois el panorama suscitará la impresión aguda causada por aquel papel de pared. De manera que casi se diría que no vale la pena hacer turismo: “Baje al quinto subsuelo de tal banco y ¡la Provence está allí!”

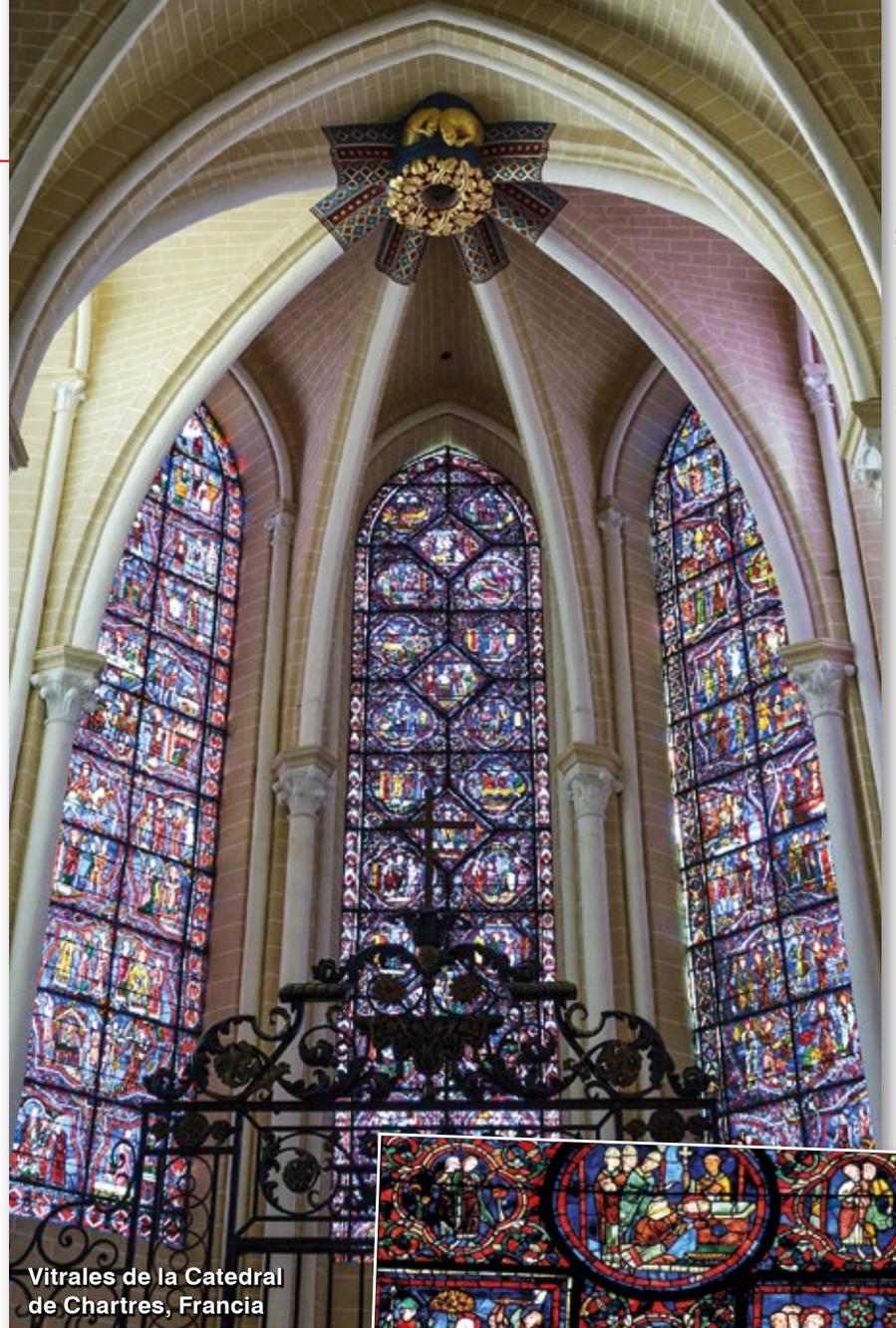
Tras las grandes locuras que comenzaron, se crea una solución antinatural, artificial, con apariencia de super calmo, super acogedor, super afable, que es otra forma de desequilibrio. Porque cuando el individuo queda muy desequilibrado, en las horas de depresión quiere la super tranquilidad.

Ahora bien, la verdadera salud no está en querer una calma absoluta. Si alguien me dijera: “Fulano de tal es tan calmado que desea la calma absoluta”, tendría ganas de dar un salto hacia atrás, porque si él fuese verdaderamente calmado, viviría tranquilo con los barullos normales de la realidad, y se impresionaría no con los papeles de pared super excitantes, sino con la realidad que él miraría yendo, por ejemplo, a Provence. Entre tanto, es propiamente el sentido de la realidad el que escapa, desde el comienzo. Ya comenzó a escapar con la super velocidad y esto se acentúa con la inmersión depresiva en la super calma.

### *Equilibrio feérico de los vitrales medievales*

Si observáramos gran número de obras de arte antiguas notaremos que ellas se distribuyen en tres gamas. Unas procuran retratar la realidad como ella es, pero inclusive aumentando un poco sus características a causa de la dificultad natural de la vista humana de percibir los matices de la realidad. Entonces, desde el punto de vista didáctico, se acentúan un tanto sus características.

Podríamos decir que aun las cosas más sacrales y sublimes pueden retratar así esta realidad de forma tal



Vitrales de la Catedral de Chartres, Francia

que, en sus minucias, acabe sin desdoro. Tuve ocasión de hablar aquí, en una de estas reuniones pasadas, de las escenas que los vitrales de la Edad Media presentaban. Al verlas, se piensa en el color “transesférico”<sup>1</sup> con que son compuestas. Pero cuando se van a analizar los diseños, son hombreritos, mujercitas, caballeritos, trabajadorcitos, reyecitos, que se diría que se trata casi de una composición infantil, tal su ingenuidad.





De tal manera esos diseños reflejan la vida menuda de la realidad, que me acuerdo de haber visto dos o tres escenas de un taller de carpintería puestas en un vitral. Una era de dos carpinteros, cada uno trayendo un tablón, y debían juntarlos de cierto modo, por ejemplo, poner en X o de cualquier otra forma, para un determinado efecto, conforme se lo encomendaron. Era la realización de un encargo. Y los dos cargan con tanta inocencia el tablón y se van consultando uno al otro si aquella posición estaba bien, o convenía hacerlo mejor, que se tiene la impresión de que están a nuestro lado comentando. Era una escena de la vida de todos los días, la más común, puesta, por ejemplo, en un azul profundo y, vamos a decir, su sayal un poco color limón, a la luz del sol de un amarillo casi dorado, brillando sobre la tierra.

Pero esta sublimidad que los cercaba parecía no entrar en ellos, a no ser en cuanto candor. Y que, en lo demás, ellos eran los hombrecitos de la vida de todos los días con sus hábitos exactamente iguales, trabajando en la carpintería.

Lo mismo los guerreros. Tres de ellos están yendo a la Cruzada, montados en unos caballitos, con espaditas puestas en la cintura, como un niño podría imaginar. Sin embargo, son tres reyes con aquellas coronas abiertas típicas de la Edad Media y con espadas; uno tiene una capa roja, otro una verde y el tercero una azul; ellas son de tales colores que se tiene la impresión de que aquellos colores fueron tomados del Cielo para vestir a aquellos hombrecitos. Es como yo siento el vitral medieval.

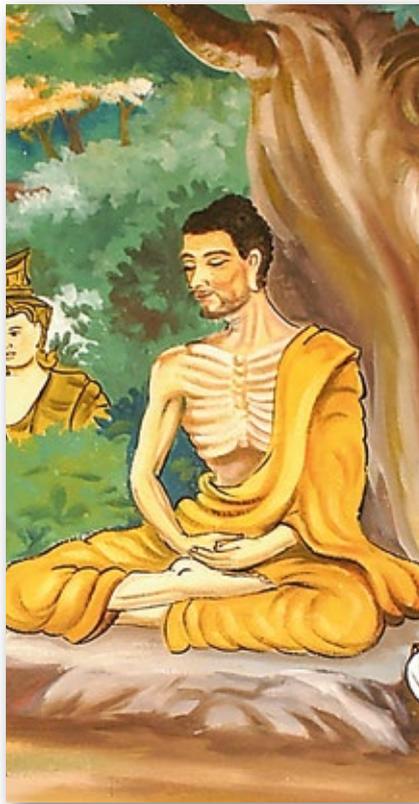
Visto de lejos, no se perciben tanto estos pormenores, pero es una feería de colores que dice todo cuanto ellos quieren. Observado de cerca, hay escenas que sirven de pretexto para vestir a unos hombrecitos; y

el vestido de cristal y de luz de cada hombrecito es una fábula que da para hacer las alas de un Ángel. Es así como ellos realizan su juego. Pero, de cualquier manera, la intención es representar la realidad.

Existe, entonces, esta realidad objetiva vista en una perspectiva transesférica, pero no deformada ni fuera de la realidad de todos los días. Por ejemplo, podría haber, con aquellos caballeros pasando, un perrito excitado, o una columna prodigiosa y una ardilla subiéndola, que es una broma, una risita, está perfectamente bien, es lo real propiamente dicho.

### *Meditación budista, esculturas de la India y de Egipto*

Hay otra gama que es lo real un tanto exagerado para ser bien visto, porque esos diseños de la Edad Media no exageran. Este real un poco exagerado para que sea bien visualizado, digamos, ya prepara una calma que es una característica de mu-



chos monumentos antiguos; es una tras-calma, no una calma de un hombre, sino la calma que un hombre imagina que su espíritu puede tener, que trata de reproducir. Es la búsqueda de otro mundo inmerso en un clima interior que el hombre habitualmente no tiene.

Por ejemplo, la meditación budista pide una calma, una tranquilidad, una estabilidad, un aire y una uniformidad absolutas. La persona no busca el movimiento de este mundo, sino una tras-calma, viviendo como fuera de sí y en un tipo de delicia llamada también, casi vacía. Es una especie de identificación con el lugar de las delicias y un vacío, un no ser.

En los ídolos de la India, de cabeza extraña, con una especie de punta u otras cosas: impasibles, colocados en una posición extática, frente a alguna cosa superior que contemplan, y con las manos extendidas.

Imaginen dos brazos así para tener idea de su posición. Y en su interior una especie de degustación de algo de sabor fuerte, pero que no saca al hombre de su posición extática y contemplativa. Le da, por el contrario – ése es el sabor fuerte que el individuo probó - lo fijo, lo quieto y lo degustado.

Es más singular aun lo que se refiere a Egipto.

Por ejemplo, dibujos representando el transporte de un monolito, con aquellos animalitos, hombrecitos, etc. Encima se encuentra el obelisco, y los hombrecitos están andando con el látigo para hacer caminar a los esclavos y a los animales, pam, pam.

Los esclavos y los hombres libres caminan del mismo modo, al mismo ritmo, con una expresión activa dentro de los ojos. Pero es una actividad que tiene algo de inexplicablemente medio parada, igual a sí mismo, es decir, no hay ningún momento de esa composición, de esa ejecución, de ese *opus*, en que el alma muere de actitud con lo que la otra hace;



Tribuna de las Cariátides, Atenas, Grecia

cuando llega al final echan el obelisco y otros van a cuidar de levantarlo. Ellos, si observamos bien, están siempre mirando hacia adelante, con la mirada quieta, fija y misteriosa. Pero que encuentra así una estabilidad, una continuidad que equivale al estado gustoso que la persona procura.

### Griegos y romanos

Se diría que griegos y romanos no tienen eso. No es verdad. El estado de espíritu figurado en tantas estatuas de ellos no representa en concreto la pasión humana, sino un estado que está por encima de todas las pasiones; y que el hombre en esa su impasibilidad sobrevuela todo, ya vio todo, cuenta con todo, conoce el futuro y no tiene deseos, no se agita.

Por ejemplo, la tribuna de las Cariátides que, para mí, es uno de los

más bonitos monumentos del arte griego. Aquellas mujeres, con aquel techo sobre la cabeza y una fisonomía impávida. Es una fórmula propuesta al hombre para el siguiente problema: después del pecado original, el ser humano siente dentro de sí un profundísimo malestar que tiene la ilusión de eliminar creando para sí ciertas circunstancias como, por ejemplo, cayendo en la inmoralidad o saliendo disparado en un automóvil. Estos, como tantos otros, son sistemas de evasión de ese malestar interior que la Revolución Industrial agravó aún mucho más.

Viene de allí la necesidad de procurar la calma que ya no es la descrita por Lenotre<sup>2</sup> en su libro *Gens de la vieille France*<sup>3</sup>.

En el descontento que tiene consigo, el individuo percibe cuánto es él insuficiente, y se siente solo y pro-

cura solucionar esa soledad por medio de esa calma, por la cual queda constituida en él una pista de aterrizaje adonde bajan los aviones imaginarios que traerán a aquellos con quienes él quiere conversar. ♦

(Extraído de conferencia del 24/09/1986)

- 1) Relativo a la “transesfera”. Término creado por el Dr. Plinio para significar que, más allá de las realidades visibles, existen las invisibles. Las primeras constituyen la esfera, o sea, el universo material. Y las invisibles, la transesfera.
- 2) George Lenotre, pseudónimo de Louis Leon Théodore Gosselin (\*1855 - + 1935). Historiador y escritor dramático francés.
- 3) Del francés: Gente de la antigua Francia.



Gabriel K.

*Nobleza,  
distinción,  
buenas maneras:  
frutos de la  
preciosísima  
Sangre de  
Cristo*

La distinción católica,  
contrarrevolucionaria,  
evidencia la superioridad  
de Occidente sobre Oriente,  
por más que sea rico en  
piedras preciosas, tejidos  
y otros ornamentos.



**H**ojeando una colección de fotografías de pretendientes a tronos en diversas naciones, constaté que en medio de ellas había unos marajás, un sultán de Afganistán y otros personajes así. Entonces, llamé la atención de los circunstantes sobre la diferencia entre las actitudes, el porte y la posición entre los monarcas o de los pretendientes al trono occidentales - descendientes, por lo tanto, de las antiguas dinastías históricas de Occidente -, y las de Oriente.

### *Un preconcepto revolucionario: tener miedo de parecer demasiado maravilloso*

En Oriente, las piedras preciosas son mucho mayores, más bonitas, de mejor quilate, el subsuelo es mucho más rico en ese género de esplendores. También las perlas que se pescan en algunos lugares de Oriente son de una belleza incomparable. De manera que ellos pueden constituir para sí ornatos mucho más ricos que los príncipes de Occidente. Además de eso, disponen de tejedores que trabajan con tejidos a mano y pueden encomendar tejidos manufacturados de una calidad muy superior a la de los industrializados, comunes en Occidente. Por eso, desde el punto de vista de la indumentaria, los dignatarios orientales se presentan mucho mejor que los de Occidente. Tanto más cuanto ellos tienen una cierta fantasía y no son inhibidos por preconceptos revolucionarios, por la idea de tener miedo de parecer demasiado maravillosos.

Un occidental tiene recelo de parecer demasiado maravilloso. Examinen, por ejemplo, los uniformes oficiales de los diplomáticos y de los militares de alta graduación – generales, mariscales, etc. – del siglo XIX y los del siglo XX. Es un desmoronamiento tremendo. En el siglo XIX, había aquel sombrero de dos picos, con alas que se reunían encima, y



Divulgación (CC3.0)

adentro tenían *aigrettes* blancas; las ropas eran bordadas con alamares y otros adornos muy bonitos, con condecoraciones, una cosa que tiende a lo lindo. Pero el hombre de hoy tiene vergüenza de presentarse con esos trajes porque el espíritu de la Revolución acható todas las tendencias para lo bello.

Por el contrario, en Oriente eso no era así; había una clase que soñaba con lo maravilloso. Entonces, marajás, rajás, sahs, sultanes, que aparecen con esas ropas lindas. Pero si analizamos a los hombres, vemos que ellos son muy inferiores, en el porte, en las maneras, en las posturas, que los de Occidente. ¿Por qué? Porque durante siglos, desde que la Iglesia Católica penetró en Occidente, comenzó a germinar la Moral católica. Y cuando consideramos a alguien que observa en todos sus pormenores esa Moral católica, esa persona – sino ella, su hijo o su nieto – acaba siendo de una educación y de un porte perfectos.

### *La moral católica genera la educación, la distinción y la corrección perfectas*

Para una persona que practica la Moral católica perfectamente, es instintivo, inclusive no habiendo recibido una educación de salón, practicar, por ejemplo, actos como el siguiente: está comiendo con un convidado que merece una especial honra y atención, sirve al convidado antes de servirse a sí mismo. Ahora eso que es enseñado como una regla de educación – “Tú, en tu casa, debes ser el último en servirte; cuando estuvieres en presencia de personas de más edad, haz que ellos se sirvan antes; delante de personas superiores a ti, reconoce de buena voluntad esa superioridad, préstales honras, haz que se sirvan antes” – son aplicaciones de principios de Moral a cuestiones de buen procedimiento.

Si en una primera generación de católicos muy buenos no hubo tiempo de modelar todas esas costumbres de acuerdo con los principios morales, al cabo de algún tiempo esos principios filtran y nace de ahí una actitud, una distinción,



Nicolás Aquino (CC3.0)

Vicente López y Portaña (CC3.0)



W. & D. Downey (CC3.0)



Soberanos de las naciones europeas reunidos con ocasión de la sepultura del Rey Eduardo VII, en 1910

una amabilidad, una cortesía, que en el fondo forma parte de la Moral católica. La Moral perfecta debe generar necesariamente la educación, la distinción y la corrección perfectas.

A veces hasta sucede que una persona practique la Moral perfecta, pero que no tenga una educación perfecta, porque no hubo tiempo de que se filtrase en el ambiente donde ella fue educada, de manera que comenzó a prestar atención en esas pequeñas cuestiones de las buenas maneras y a practicarlas. Cuestiones que, evidentemente, en materia de Moral, están en un plano secundario, no son la esencia de ella. Pero al cabo de algún tiempo aquello filtra. Puede acontecer que una persona, por el contrario, no tenga buena Moral, pero posea una educación perfecta. Sin embargo, aún ahí es un resto de Religión Católica. Ella, sin percibir, cumple reglas de la Religión Católica porque percibe que es bonito en la práctica, en la actitud concreta. Infelizmente ella con eso no tiene intención de dar gloria a Dios, pero imita a los que dan gloria a Dios. Imitándolos ella involuntariamente glorifica a Dios.

## El Kaiser Guillermo II y Sissi

En sus memorias, el Kaiser Guillermo II, último Emperador de Alemania, hace una descripción que me impresionó mucho. Él estaba en un jardín del palacio de su abuelo, entonces Emperador de Alemania. Como la Emperatriz había muerto, la madre del futuro Guillermo II, casada con el entonces Príncipe Heredero, estaba haciendo las honras de la casa a una visitante muy ilustre, la Emperatriz de Austria, princesa bávara casada con Francisco José, Emperador de Austria. ¡Esta, además de ser dotada de una belleza famosa, tenía una distinción de maneras, una línea, una categoría, extraordinarias!



Príncipe Guillermo



Emperatriz Elisabeth (Sissi)

Divulgación (CC3.0)

El Kaiser cuenta que estaba en el jardín del palacio, viendo a su madre que, un poco más adelante, de espaldas hacia él, recibía la visita de la Emperatriz de Austria. En cierto momento ésta dio señales de querer partir, y su madre se dio vuelta procurando a alguien que cargase la cola del vestido de la noble visitante. No viendo a nadie además del hijo, el futuro Emperador Guillermo II, ella dijo: “Hijo mío, venga a llevar la cola del vestido de Su Majestad la Emperatriz de Austria.”

Cuando se aproximó, la Emperatriz Elisabeth – la famosa Sissi – estaba apenas levantándose muy despacio, con las maneras y todo el protocolo de la antigua corte. Guillermo II describe la inolvidable impresión que le causó. Todo ese protocolo le daba a Ella una elegancia, una distinción, realzaba de tal manera su belleza que quedó deslumbrado. Todas las reglas seguidas por ella – la corte austríaca era muy conservadora - , de cerca o de lejos, se relacionaban con la formación católica, con el ideal de perfección moral enseñado por la Religión Católica.

ble impresión que le causó. Todo ese protocolo le daba a Ella una elegancia, una distinción, realzaba de tal manera su belleza que quedó deslumbrado. Todas las reglas seguidas por ella – la corte austríaca era muy conservadora - , de cerca o de lejos, se relacionaban con la formación católica, con el ideal de perfección moral enseñado por la Religión Católica.

## Se debe hacer prevalecer las cualidades del espíritu

Eso se refleja en cosas insignificantes. Hubo un tiempo en que era contrario a las reglas de buena educación apoyarse en el respaldo de las sillas, en determinadas circunstancias. Era la imagen de la ascesis católica, llevando a la persona a dominarse a sí misma.

Doy otro ejemplo: hay personas que tienen el hábito de hacer sonar los dedos. En la intimidad se comprende, pero no se hace eso delante de otros, porque llama demasiado la atención sobre el cuerpo, cuando todas las actitudes de porte, de línea y de distinción del hombre deben recordarle que él es principalmente un alma, haciendo ver con eso el elemento más noble de su ser, que es el elemento espiritual y no físico.

Eso lleva a las cosas de Occidente a ser así: un ingeniero o arquitecto católico, al planear la decoración externa e interna de un palacio para un rey también católico, que ejercerá el poder católicamente sobre un pueblo igualmente católico, el propio brío de su alma católica lo lleva a ornamentar de manera a hacer prevalecer las cualidades del espíritu, los elementos que poseen categoría, finura, distinción, en los cuales el alma humana aparece en su excelencia. Por el contrario, el hombre sin esa asistencia de la gracia y esa inspiración de la fe, no es capaz de eso.

Entonces, vemos marajás, sultanes y otros tipos, distendidos, chupando indefinidamente el narguile<sup>1</sup>, porque no aprendieron de la Religión Católica las buenas maneras. Eso se retrata evidentemente también en los edificios, en el urbanismo; en fin, en mil cosas de mil modos eso se manifiesta.

Es lo que hace la superioridad de Occidente, el cual tiene menos rubíes, perlas, esmeraldas, zafiros, brillantes; no posee rajás ni marajás, pero tiene la distinción católica, contrarrevolucionaria, que domina todo el resto.

### *El resplandor de la gracia*

Me acuerdo de otro episodio ocurrido con la propia Sissi, Emperatriz de Austria. Antiguamente, los potentados de Oriente casi nunca iban a Europa, porque eran viajes muy largos y sujetos a riesgos. Mas cuando se establecieron, con los medios de comunicación modernos, la posibilidad de viajes seguros y con relativa comodidad, en los primeros trasatlánticos, en los primeros trenes del siglo XIX, los potentados orientales comenzaron a venir a Occidente, trayendo todo el lujo oriental.

Al recibirlos, las cortes europeas seguían todo el protocolo con que se acogía a un jefe de Estado extranjero. Por lo tanto, ceremonial muy bonito, esplendoroso, rico. Los orientales a su vez, venían con riquezas fabulosas e iban a las fiestas con sus trajes peculiares.

Entonces, el Sha de Persia fue a visitar las principales capitales de Europa, entre las cuales Viena. La fiesta se desarrollaba y en cierto momento, llegó la Emperatriz de Austria, a quién el potentado persa fue presentado. Él hizo unas zalamas a la moda oriental, y ella respondió con distinción, con gracia, un poco sonriendo, como delante de un “cuento de las mil y una noches”, de una fábula.

Quedó deslumbrado con la belleza y la distinción de la Emperatriz. Probablemente él, un hombre, tenía joyas mucho más bonitas que las de ella, que era una dama. ¡Sin embargo, ella era una joya de la Cristiandad! Todo eso son frutos de la Civilización Cristiana.

En la Civilización Cristiana los hombres, poseyendo por la gracia la virtud de la Fe y las demás virtudes teológicas y cardinales, acaban teniendo toda esa grandeza personal que es el resplandecer de la gracia.

¿Pero quién nos obtuvo la gracia? Fue Nuestro Señor Jesucristo en el momento de morir en la Cruz, y antes de eso cuando Él comenzó a sentir tedio y pavor delante de lo que le acontecería durante la Pasión, en aquella meditación sumamente majestuosa y linda en el Huerto de los Olivos. Cuando la gracia penetra en los hombres, conquistada para nosotros por la Sangre de Cristo, produce todo el resto. ♦

*(Extraído de conferencia de 13/1/1989)*

1) Pipa para fumar muy usada por los orientales, compuesta de un largo tubo flexible, del recipiente en que se quema el tabaco y de un vaso lleno de agua perfumada, a través de la cual se aspira el humo.



Oración de Jesús en el Huerto  
Catedral de Córdoba, España



# Corazón Sapiencial e Inmaculado de María

¿Qué viene a ser la sabiduría del Corazón de María?  
La Sabiduría es uno de los dones del Espíritu Santo que nos hace ver todas las cosas por sus aspectos más elevados por los cuales ellas más se asemejan a Dios.

Considerando así el universo, la mente humana adquiere una admirable unidad y coherencia extraordinarias: nada de contradicción, tormento o duda, sino certeza, fe, convicción y firmeza desde los más altos principios hasta las menores consideraciones.

Este don alimenta todas las virtudes y reafirma en el alma el primer mandamiento de la Ley de Dios.

Así es Nuestra Señora. El Corazón de María Santísima es soberanamente elevado, serio, profundo porque es sapiencial. Ella es el vaso elegido en el cual se posó el Espíritu Santo.

El magnificat, el único himno que conocemos como pronunciado por Nuestra Señora en su vida terrena es una verdadera maravilla de sabiduría. "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada" (Lc. 1, 47-48).

Este es un poema de la Contra Revolución. Es la esclava que se encanta de ser pequeña, de ver cómo Dios es infinitamente superior a ella, y desde el fondo de su nada, glorifica al Señor. La Santísima Virgen se proclama esclava de Nuestro Señor, precursora de todos los esclavos de amor que ella misma tendría a lo largo de los siglos.

Esto es profundamente contrarrevolucionario; es la verdadera humildad que ama su lugar inferior, adorando la grandeza que la eleva. He aquí el Sapiencial e Inmaculado Corazón de María.

(Extraído de conferencia de 21/8/1968)